

COMEDIA FAMOSA.

LA PONCELLA
DE ORLEANS.

DE DON ANTONIO DE ZAMORA.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

| | | | | |
|-------------------------------------|-----|-----------------------------------|-----|--------------------------------|
| <i>Carlos VII. Rey de Francia.</i> | *** | <i>Juana de Arc, la Poncella.</i> | *** | <i>Patin, Gracioso.</i> |
| <i>Enrico V. Rey de Inglaterra.</i> | *** | <i>Madama Inès, Inglesa.</i> | *** | <i>Dos Pastores. Un Angel.</i> |
| <i>Luis, Deifin de Francia.</i> | *** | <i>Filipo, Duque de Borgoña.</i> | *** | <i>Soldados Franceses.</i> |
| <i>El Condestable de Francia.</i> | *** | <i>El Duque de Beufort.</i> | *** | <i>Soldados Ingleses.</i> |
| <i>El Duque de Alenquér.</i> | *** | <i>Talbòt, Capitan Inglès.</i> | *** | <i>Acompañamiento.</i> |



JORNADA PRIMERA.

Salen el Condestable, Barba, y el Duque de Alenquér con botas, y baston.

Cond. st. EN fin, primo, Vuecelencia parte à Orleans?

Duque. Tanto ha querido honrarme su Magestad, que haviendo tenido aviso de que firiarla ha resuelto el Inglès, desvanecido con tan continuas victorias, fiar à mi brazo quiso su defensa; con que haviendo por favor tan excesivo besadole ya la mano, à despedirme he venido de Vuecelencia, cumpliendo con lo pariente, y amigo.

Cond. st. Solo un Duque de Alenquér es competente Caudillo à tan difícil empreña; y pues haveis de partiros, dadme un abrazo, y à Dios.

Duque. Antes, pues aun no han venido las postas, satisfacer en vos solo determino à la malicia de todos.

Cond. st. Contra vos malicia, primo?

Duque. Si señor; pues continuando el amoroso capricho del Rey con M. dama; y siendo yo con quien à Francia vino, por si acaso no sabeis quanto el haverla traído fue obligacion de mi garvo, y no eleccion de mi arbitrio, ligeramente será importante el referirlo.

Cond. st. No puedo negaros, Duque, quanto todos han sentido, y yo mas que todos, esse embelesado delirio de Carlos; pues siendo Inglesa Inès, parece preciso, mandando en su voluntad,

A

que

que adelante los partidos
de Inglaterra: pero en què
pudisteis vos ser motivo
de su yerro? *Duque.* Ya sabeis,
que del undoso camino
del Canal, cortando al Norte
una vereda de vidrio,
pasè à Dobrè, Plaza de Armas
del Exercito de Enrico.

Condest. Sè, que en ella despreciado
el proyecto à que haviais ido,
concluyò en ultima Dieta
la alianza con Filipo,
Duque de Borgoña; y vos,
ò quexoso, ù despedido,
bolvisteis à Francia, quien
desde aquel dia no ha visto,
ni à su Corona sin fusto,
ni à su fuerte sin desvío.

Duque. Pues oíd desde aqui. La misma
noche, en que ya prevenido
un Vergantin me esperaba,
pájaro de Abeto, y Lino,
en su mayor Assamblèa
concurri por desmentirlos
el sentimiento, ò la quexa;
y haviendome persuadido
sus Monsieures à que yo
fuesse el que diessè principio
al minuè, saquè à danzar
(con què pesar lo repito!)
à Madama Inès, sin mas
malicia, intento, ù designio,
que ser la que hallè mas cerca;
porque en efecto, el destino
de un infeliz, nunca puso
mas lexos su precipicio.
Olvidème de quitar
el guante, como es estilo,
al dar la mano à la Dama,
y sin haver fenecido
la primer buelta, un Talbòt,
que muchas veces altivo,
es Coronèl de las Guardias,
desviandola à ella, me dixo
no sè què; solo sè, que
dando la respuesta el filo
de mi espadin, à la calle

mezclados todos salimos,
à donde de una estocada
di con èl en tierra: al ruido
que ocasionò la pendencia,
entre varia gente vino
Guillermo de Manchestrè,
padre de Inès, cuyo brio,
de puro honrado imprudente,
sabiendo que ella havia sido
la causa de la tragedia,
se abalanzò à su castigo.
Embarazado de algunos
su furor, y yo seguido
de Madama, que en mi brazo
solicitaba su auxilio,
me fue fuerza, aprovechando
del transporte prevenido,
la salvaguardia traerla,
para librarla conmigo,
al abrigo de la Patria,
ya mas padrastro, que abrigo;
pues vista en Ablès del Rey
el dia que en ella hicimos
general reseña, fue
tan violento su atractivo,
tan poderoso su agrado,
y tan fuyo su dominio,
que à esclavo, desde Monarca,
le traduxo; pues rendido
à su amor para perderle,
solo ha tenido alvedrìo:
y así, señor, por si acaso
me hacen parte en su delito,
parte os hago yo tambien
de mi disculpa, advertido
de que como Cavallero
faltar no pude al alivio
de una muger afligida,
y de que aunque el hado hizo
fatal la hermosura suya,
no es culpable el garvo mio;
y con esto à Dios quedad,
en tanto que me despido
del Delfin.

Condest. El Cielo os guarde,
y perdonad el no iros
sirviendo. *Duque.* En Orleans espero
veros, despues de vencido

el

el orgullo del contrario. *Vase.*

Condest. De vuestro valor lo fio;
y pues tan cerca la Tienda
del Rey està, darle aviso
es justo de lo que en este
pliego al de Beufort escribo.

Entra por un lado, y sale por otro, y descubrese una Tienda Real, y en ella el Rey Carlos durmiendo con plumas, botas, baston, y Vanda del Sancti-Spiritus, y le detiene Madama Inès.

Condest. Señor?

Inès. Vuecelencia advierta,
que postrado del continuo
bèlico afàn, se ha quedado
el Rey mi señor dormido,
y yo en su guarda, à fin solo
de que el Militar bullicio
à su Magestad no estorve
el corto plazo de alivio,
que el sueño le ofrece. *Condest.* Quando
vos, Madama, no haveis sido
quien cuida de que el letargo
dure à instancias del hechizo?
Mas, pues al ver que descansa
la causa, que me ha traído,
no es tan urgente, que impida
su sosiego: me retiro,
advirtiendooos, que no siempre
haveis de tener su oído
tan cerrado al desengaño,
como facil al carño. *Vase.*

Inès. Por mas que del Condestable
se me declare enemigo
el ceño, en vano le temo;
pues si amada del Rey vivo
tanto, que solo mi gusto
es movil de su alvedrío,
contra su amenaza tengo
el escudo del dominio;
mas, pues ya se fue, y el Rey
yace en éxtasis tranquilo,
vele mi amor, porque no otro
acaño logre impedirnos
à él la quietud, y à mí el gusto,
con que en una accion unimos
el anfia, con que me adora,
y el zelo, con que le sirvo.

Ha infeliz Rey! pero cómo,
si te hizo la estrella mio,
pudieras ser mas dichoso?
ni cómo:- pero qué digo?
silencio, penas, que aun pueden
dispertarle mis suspiros. *Vase.*

*Passa por delante de la Tienda una nube
luciente, y en ella un Angel vestido
de blanco.*

Angel. Carlos, Carlos.

Rey. Qué me quieres, *Entre sueños.*
luciente sombra, en quien miro
confusamente mezclado
mi affombro con tu prodigio?
Quièn eres, di? *Angel.* Quien embiado
del sacro poder Divino,
à darte consuelo viene
en tan ultimo conflicto
como padece la Francia;
pues dominada de Enrico,
Monarca Inglès, solo el nombre
te dexa de lo que has sido.

Rey. Solo el Brazo Omnipotente
de Dios es quien en mi auxilio
bastará à tanto. *Angel.* Pues oye,
que su piedad ha querido,
que mi voz à un tiempo sea
alli precepto, aqui aviso.

*Và passando la tramoya, hasta llegar cerca
de un monte, que habrá al lado izquierdo,
en cuya cumbre se verán ruinas
de una Ermita.*

Canta recit. Ha del inculto desierto,
en cuyo verde retiro
es frondoso lunar esse
ameno bosque florido:
Ha, en fin, de las toscas ruinas
de esse olvidado edificio,
que ya Templo, y ya Cabaña
une con colores distintos,
al roto dintel jaspeado
el fragil dental pagizo.

Juana de Arc?

*Sale de una Cabaña, que habrá en la
cupula del monte, Juana de Arc, Dama,
de Pastora, con cayado.*

Juana. Quièn me llama?
y quièn (ay de mí!) à los visos

A 2

de-

de su esplendor me deslumbra,
tanto, que ardiendo en sí mismos
los ojos, ven que han cegado
al bolcàn de lo que han visto?

Angel. No temas, buelve à mirarme,
pues incorporeo Ministro
del Altísimo, en su nombre
que dexes, Juana, te intimo
por la Tienda la Cabaña,
por la Campaña el Egido,
por el Baston el Cayado,
por el Arnès el Pellico;
y en fin, de clarin, y caxa
por el belicoso ruido,
los Pastoriles estruendos
de las hondas, y los silvos.
Parte à Orleans, y embrazando
los progressos successivos
del Campo Inglès, à tu cuenta
del Francès, Monarca Invicto,
toma el amparo, bolviendo
por ti à florecer sus lirios;
pues Carlos, à quien revela
Dios, por mí tambien sus juicios,
el Baston de General
te entregará, persuadido
à que es seguro el trofèu,
si es milagroso el Caudillo.

Tocan caxas, y clarines marchà à lo leuox.

Y pues essa forda marcha,
feliz Pastora, es indicio
de que el Britanico enojo
à Orleans quiere poner sitio::-

Canta. A Orleans, porque venzas,
sabiendo en su alivio,
pues Dios te lo manda,
que Dios và contigo.

Juana. Si en vano tanto precepto
se puede escusar remisso,
ò mi ruego por humilde,
ò mi valor por indigno,
responda, luciente affombro,
hable, iluminado auxilio,
la obediencia antes que el labio,
el dia que me despido
de la amada compaña
de Corderos, y de riscos:
y pues ya late en mi pecho

el generoso incentivo
de restaurar de la Francia
el antiguo honor perdido::-

Ella representando, y el Angel cantando,
à un tiempo se desaparece la tramoya,
y se encubre el monte.

Los dos. A Orleans, porque venza,
sabiendo en su alivio,
pues Dios me lo manda,
que Dios và conmigo.

Rey. Oye, Divino portentoso, *Dispierta.*
aguarda, hermoso prodigio,
que si habla conmigo el bien,
es mucho para creído.

Juana, espera, pues::- *Sale Mad. Inès.*
Inès. Què espanto,

què ilusion, què desvario,
tanto, señor, os olvida
de vuestro valor, que à gritos
haceis público el affombro?
y pues no habiendo testigos,
hablar puedo de otra suerte:
Carlos, mi bien, dueño mio,
què sientes? mira que el alma
(disimule lo que he oído)
participa de tu susto,
fallece de tu delirio.

Rey. Ay, Madama! que aunque quiera
contarlo, el aliento mismo,
que se và à gastar en voces,
se desperdicia en gemidos.

Yo soñè::- *Inès.* Esfuerza el aliento.

Rey. Yo ví::- *Inès.* Descansa conmigo.

Rey. Que una beldad::- pero nada
he soñado, nada he visto.
Dexame, affombro aparente,
no huyas, alhago mentido,
que entre mirarte, y no verte,
no sè qual es mas martirio,
pues igualmente me afliges,
abultado, y fugitivo.

Inès. Sustos, à espacio. *ap.*

Dent. Condest. El Rey llama.

Dent. Delfin. La voz de mi padre he oído.

Salen por distintas partes el Condestable,
y Luis, Delfin de Francia, joven Galàn,
con Avito, baston, y botas.

Condest. Señor? *Delfin.* Señor?

Rey.

Rey. Condestable,
 què es esto? què es esto, hijo,
 que inquietamente affustados
 entraís à verme? què ha havido?

Condest. Nada hay, señor, que no sea
 nuevo dolor; pues supimos
 de dos, ò tres Centinelas,
 à quien prisioneros hizo
 nuestra gran Guardia, que marcha
 el Exercito enemigo
 à sitiar à Orleans, en cuya
 Plaza perder es preciso
 la ultima prenda; pues aunque
 estè dentro de ella el brio
 del Duque de Alenquèr, falta,
 para poder resistirlos,
 viveres, socorro, y gente.

Delfin. Con que es fuerza, que perdido
 en tan importante Plaza
 el assegurado abrigo
 de nuestras Tropas, muramos,
 fino al embotado filo
 del hambre, al pesar de vèr,
 que de tan vastos Dominios,
 solo Burguès te ha quedado.

Inès. Quando entraba yo, no dixo, *ap.*
 Juana, espera? si, ò me engañan
 los recelos del oído;
 pues què puede ser, fortuna,
 este acaso? **Rey.** Aunque ofendido
 de mi el Duque de Borgoña,
 por los ligeros motivos,
 que no pudiendo dudarlos,
 me escusan de repetirlos,
 amparado de las Armas
 Inglesas, haya querido
 invadir la Francia; y aunque
 la fausta estrella de Enrico
 haya igualado en mi daño
 los triunfos à los designios;
 aunque, finalmente, se haya
 mirado tan abatido
 mi orgullo, que de mi Reyno
 solo queden por testigos
 las ya caducas fragancias
 de mis marchitados lirios;
 aun queda à mi enojo, aun queda
 à mi poder, à mi brio,

esperanza de bolver
 à restaurar lo perdido.

Condest. Como, señor, es posible
 lograrlo, quando advertimos
 tan desiguales las fuerzas?

Delfin. Y quando, ni aun un Castillo
 para retirarte queda,
 siendo entre ti, y tu enemigo
 tan flaca la resistencia,
 y tan gigante el peligro?

Rey. Si supierais con quan nuevo
 seguro aliento me animo,
 no lo dudàrais; pues quando
 al blando sueño me fio,
 con un consuelo despierto,
 si con un pesar me rindo.
 Yo soñè:-

Inès. Alerta, sospechas. *ap.*

Rey. Mas para què solícito,
 fino es posible el creerlo,
 el defaire del decirlo?
 Basta saber, que desde oy,
 si en dos soñados delirios,
 tomando la aprehension bulto,
 corresponde al sueño el juicio,
 ha de mudar de semblante
 tanto el hado, que vencido,
 si desplegó el ceño airado,
 le buelva à encoger benigno;
 y así, Condestable, al punto,
 pues solo de vos confio
 el logro, con cien Cavallos
 ligeros, bien prevenidos,
 à sorda marcha, la buelta
 tomad de Orleans; y en el sitio,
 que os señalarè el caduco
 desmoronado edificio
 de una Ermita, à quien rodean,
 ya en arboles, y ya en riscos,
 poco Pitinèo, un Monte,
 muchos Tempes, un Eliseo,
 hallarèis una Pastora,
 cuyo rustico vestido
 quaxan à copos algunos
 mal colocados Armiños:
 Juana es su nombre, su rostro,
 en dos extremos distintos,
 es grave, pero alhagueño,

es

es severo , pero lindo;
y en tan nuevo maridage
os darà à entender su estilo,
que bruto diamante , aun es
precioso sin artificio.

Asi que la halleis , fiando
del mejor cavallo mio
su comboy , bolverèis bridas
para mudar de camino,
contramandando la marcha
por las margenes del Rio,
à cuya orilla abanzando,
con las Esquadras ; que alisto,
estarè yo , no tan solo
por poder daros auxilio,
si os cortan la retirada,
quanto , porque si consigo
vèr en mi Real esta nueva
admiracion de los siglos,
he de socorrer à Orleans,
assegurando en su brio
la restauracion de Francia;
y asi , pues de mi designio
no os he de dar mas noticia,
que esta , Condestable , idos,
para lograrne el deseo
de que en tan confuso abismo,
el pasmo que vi ideado,
me le representeis vivo.

Condest. Aunque era de mi lealtad,
de mis canas , y mi oficio,
obligacion , ya que no
convenceros , persuadiros
à que creer ligeramente
un soñado desvario,
ò es defaire del esfuerzo,
ò es debilidad del juicio,
el dia que à mi cuidado
poneis la faccion , no aspiro
à arguir vuestra ligereza,
por no evitar mi peligro:
Y asi verèis , gran señor,
en la priessa con que os sirvo,
que acierte , ò yerre , no hay mas
argumento , que serviros.
Què Pastora serà esta, *ap.*
que à confundir ha venido
à Carlos? pero hasta verla

dexemos pendiente el juicio. *Vase.*

Rey. Luis , pues al punto que parta
el Condestable , es preciso
que el Exercito se mueva,
para que todos unidos,
à Orleans avistemos , antes
que la sitie el Enemigo:
id à prevenir la marcha.

Delfin. Si harè , aunque vaya sentido,
quando fiais tanto empeño
à otro brazo , de haver visto,
que à vuestros favores debe
mas un vassallo , que un hijo.
Confuso voy hasta vèr *ap.*
en què para el nunca oïdo
sucesso de oy. *Vase.*

Rey. Como , viendo,
mi bien , que todos se han ido,
tan timidamente uraño,
tan tibiamente remisso,
ò me mata tu despego,
ò me castiga tu olvido?

Inès. El espejo , gran señor,
mientras entero ha vivido,
solo el rostro , que delante
tiene , retrata; y si el mismo
cristal quieren que duplique
el semblante que ha fingido,
no puede ser sin romperle;
porque en dos trozos distintos,
para doblar el retrato
se ha de maltratar el vidrio.
Vuestro espejo era mi amor,
yo sola hasta aora me he visto
en èl , y al mirar que hay
otro rostro como el mio,
es fuerza creer , que haveis roto
el cristal , que haveis querido;
porque solo en dos pedazos
se retratan dos cariños.

Rey. Si esto lo dices por vèr,
que otro objeto me ha debido
este rato de atencion;
considera quan indigno
sugeto es una Pastora.

Inès. Pues si tan indigno ha sido
(ha zelos !) con quièn hablabais,
quando dixisteis à gritos:

Oye,

Oye , divino portento,
 aguarda , hermoso prodigio ?
 y::- mas para què me agravio
 cada vez que lo repito ?

Rey. Si sabes , que desde que
 te vi te adorè , rendido
 à los rayos de tus ojos,
 à las fuerzas de tu hechizo,
 còmo desconfias ? **Inès.** Como
 otro dueño advenedizo,
 otro afecto forastero,
 sin duda se ha introducido
 en tu pecho : ò nunca huviera,
 generosamente altivo,
 fido el Duque de Alenquèr,
 quien para cumplir contigo,
 me sacò de Dobrè ! ò nunca
 se huviera mi fè rendido
 à quien , aunque Rey , es hombre,
 y siendo hombre , es fementido,
 falso , aleve , y::- **Rey.** Considera,
 que el rato , que estoy contigo,
 hago falta à otros cuidados;
 y pues solo al tiempo fio
 tu satisfaccion , espera
 que haya el tiempo de decirlo.

Inès. Si harè , aunque sè que ya èl mas
 de lo que quiero me ha dicho.

Rey. A Dios : prision adorada,
 yo te limarè los grillos. *Vase.*

Inès. El te guarde : Què te falta,
 lisonja , para martirio ? *Vase.*

*Tocan caxas , y clarines , y salen Enrico,
 Rey de Inglaterra , con la Liga de la Jar-
 retier , Filipo de Borgoña con Tuysòn , Talbòt,
 Mariscal , todos con botas , plumas , y
 bastones , y Soldados Ingleses de
 acompañamiento.*

Filipo. Aquella gran señor , q̃ veis enfrente,
 mal divisada dòrica montaña::-

Talbòt. Aquel babel de Torres eminente,
 piramide inmortal de la campaña::-

Filip. Aquella , à quien del Rio transparente
 camina à guarnecer la undosa saña,
 y en cada valuarte , en cada piedra,
 se enreda à trozos el laurel por yedra::-

Talbòt. Aquella , en fin , Ciudad q̃ populosa
 se ciñe de peniles , y de almenas::-

Filip. Aquella , en fin , que bàrbara , y hermosa,
 con solo floreciò tres azucenas::-

Talbòt. Maravilla à los siglos portentosa::-

Filipo. Murada guarnicion de sus arenas::-

Talb. Orleans es , Plaza fuerte , y de importàcia.

Filipo. Es Orleans , el Narciso de la Francia.

Enrico. Presto , Filipo , Duque de Borgoña,
 cuyo nombre inmortal el mundo aclama,
 por mas que de la embidia la ponzoña
 quiera infestar la flor de vuestra fama:

Presto , Talbòt , por cuyo ardor retoña
 fertil laurel la mas caduca rama,

darà de Orleans la venerada gloria,
 lastima al tiempo , ruinas à la Historia.

Carlos , à quien la Francia reconoce

de aqueste nombre Septimo Monarca,

Rey solo es de Burguès , porque en èl goce
 el corto imperio que su Cetro abarca:

Ya la memoria de sus P-res Doce,

que leyes impusieron à la Parca,

cubriò de olvido el tiempo , cuyo amago
 la cegò con el polvo de su estrago.

Y pues injustamente os hizo guerra

en los elados Belgicos Países,

oy no le he de dexar palmo de tierra

donde trasplante sus ajadas Lises,

pues de su Patria , Marte le destierra

los triunfos que ganaron tantos Luises;

aun Carlos perderà , pues al postrarlos,

bastà un Enrico para muchos Carlos.

Filip. Quièn creyera , q̃ en uno , y otro empeño,

àrbitro siendo de Dominios grandes,

echàra menos el llamarse dueño

de aquel corto pedazo de la Flandes ?

Mas ya del hado ha conocido el ceño,

solo en fè de que tù mis Tropas mandes.

Enr. Para que su desprecio al mudo assombre,

despues del Reyno , borrarèle el nombre.

Talb. Què mucho haràs , si en cada Inglès va-

un nuevo Marte sigue tu Estandarte , (liète

quedandole al Francès , entre su gente,

pocos Adonis para cada Marte ?

Yo el menor de ellos le ollarè la frente,

por servirte , señor , por lisonjarte;

pues rayo soy , que para quando importe

se encendiò en los carambanos del Norte.

Enrico. En Paris ha de verse mi sobrino,

ungido Rey de su perdido Imperio.

Talbòt.

Talbòt. Esto es hacer dichoso su destino,
mas que infelice fue su vituperio;
y pues ya de la suerte le previno
la rueda infiel el duro cautiverio,
dexa que viva en brazos de la pena
de vèr. *Dentro tocan un clarin.*

Enrico. Mas què clarin es el que suena?

Filipo. El Duque de Beufort serà sin duda,
q̃ de Orleans viene de tratar su entrega;
y ave essa trompa de metal saluda
tu Tienda Real, quãdo à tu Campo llega.

Talbòt. Ya de la alfombra de la selva ruda
la grama pisa, y al borren se niega,
por mas presto lograr venturas tantas.

Sale el Duque de Beufort, con botas, espuelas, y baston.

Beuf. Dame, Enrico invictissimo, las plâtas.

Enrico. Mas seguro abrigo son
mis brazos: llegad, y en ellos,
à la sombra del descanso
hallaràs parte del premio.

Beuf. La dicha de tal contacto
me darà segundo aliento.

Enrico. Què traes de nuevo de Orleans?
porfia Alenquèr sobervio
en no rendir à partidos
la Plaza?

Beuf. Aunque siempre ha hecho
repugnancia à los Tratados,
queriendo morir primero,
que entregarla: oy, gran señor,
si no me engaña el deseo,
la havrà de rendir por fuerza.

Enrico. Como, Duque?

Beuf. Como haviendo
negandose à los decentes
partidos, que le he propuesto
de parte tuya, evitando
el entrarla à sangre, y fuego,
sin vèr quàn desesperado
està de socorro, puesto
que retirado en Burguès
el Rey, con el corto grueso
de su gente, hacer no puede
el menor destacamento:
alterados los Payfanos,
en voz de motin, dixeron,
que aceptaban los partidos;

y aunque el Duque à todos ellos
se quiso oponer, en vano
quiso, pues como es un Pueblo
hidra de muchas cabezas,
poco importa, que el esfuerzo
un cuello corte, si quedan
animados muchos cuellos.

En fin, señor, la Ciudad,
embuelta en el vago inquieto
tumulto de tantos juicios,
divisos, y comuneros,
queda esperando à que tù,
si confirmas el propuesto
pacto, se lo avises, dando
la blanca Vandera al viento;
con cuya noticia:- **Enrico.** Basta,
porque siendo mi deseo:-

Dentro. Monta, monta, abanza, abanza.

Enrico. Duque, mirad, què es aquello.

Sale un Soldado.

Sold. Que haviendo desde las lineas
nuestra gente descubierto
una Francesa partida,
cuyos cavallos ligeros,
à toda brida, tomando
la buelta de Orleans, han hecho
alto à la vista de un bosque,
no permite el ardimiento
de tu gente, que se escapen
de muertos, ò prisioneros,
queriendo, señor, cada uno
fer el que vaya à romperlos.

Enrico. Coronel, con cien Dragones
salid en su seguimiento,
llevando, por si en el bosque
tienen abrigo, otros ciento
Infantes à la gurupa.

Talbòt. Aunque de su verde centro
se buelvan hojas, y ramas,
Corazas, y Fusileros,
no me ha de quedar ninguno.

Enrico. De vuestro valor lo creo.

Beuf. Quizà Alenquèr, procurando
hacer el ultimo arresto,
havrà hecho salida.

Talbòt. O quãto
descaré, que cuerpo à cuerpo
nos viessemos en campaña!

pe-

pero para què me acuerdo
 (ay Madama!) de su dicha,
 si es fuerza dar con mis zelos! *Vase.*
Enrico. Por si, como ha dicho el Duque,
 esta salida ha dispuesto
 Alenquèr, para obligarnos
 à ir embidando los restos,
 demosle esse gusto; vayan
 marchando los Regimientos
 de Escocia, cubriendo siempre
 la marcha à los quatro Tercios
 de Lofon, Kinsal, Neucastre,
 y Pobefantl: todo el Cuerpo
 del Exercito, en buen orden,
 los siga à tomar el puesto
 superior que los domina,
 que quando nos salga incierto
 el ardid que discutrimos,
 estaremos à lo menos
 mas cerca, para mudar
 en el assalto el reencuentro.
Beuf. A dar las ordenes voy,
 porque no se pierda tiempo.
Enrico. Ea, Duque, oy es el dia
 de acabar con todos ellos.
Filipo. Fuerza es ser vanidad mia
 quanto fuere triunfo vuestro.
Enrico. Venid conmigo. *Vanse.*
Dent. Pastor 1. Ola, au.
Dent. Patin. Quièn llama?
Pastor 1. Soltad los perros,
 pues traïdor Lobo amenaza
 la quietud de los Corderos.
Dent. Juana. Atajadle antes que llegue,
 porque le ahuyenten mas presto
 las hondas, y los cayados.
Pastores. Al Lobo, al Lobo.
Sale Patin de Pastor, con zamarra.
Patin. Jumentos,
 à espacio, que esso es decir
 à Patin, à Patin, puesto
 que entre uno, y otro no hay mas
 diferencia, que el pellejo.
Pastores. Seguidle, pues con la prefa
 huyendo vâ.
Salen dos Pastores disparando las bondas.
Pastor 1. Dale recio.
Pastor 2. Mas feròz se viene al tiro.

Patin. Ea, hijos, al Cochero,
 que esso es lo mismo que al Lobo.
Pastor 1. Patin, ayudanos. *Patin.* Esso
 no les toca à los Patines.
Pastor 2. Pues para evitar el riesgo,
 huyamos. *Patin.* Esso si toca.
Vanse los Pastores, y sale Juana por medio.
Juana. Dònde vâs, cobarde?
Patin. Bueno!
 à que no me coja à mi,
 de quantas veces yo suelo
 cogerle à èl. *Juana.* Pues porque veas,
 que en nombre de Dios le venzo,
 no huyas, y quede fiada
 de este risco corpulento
 la guarda de mi cayado.
*Arrima el cayado à un risco, que havrà
 en medio del tablado, y entra, bolviendo à
 salir luchando con un Lobo, que dexa
 caer en el tablado un Corderillo
 ensangrentado.*
Patin. Ira de Dios, què despecho!
 pero què puede admirarme,
 si para Juana es lo mesmo
 echarla Tigres, que Gozques,
 y Leones, que Falderos?
 Con èl ha embestido: hà guapa!
Juana. Vandido bruto, que hambriento
 de la sangre de mis crias,
 siempre à hurto de mis alientos,
 traïdor las assaltas, oy
 de tu robo sin provecho,
 en el ultimo malogro
 darè el primer escarmiento.
Patin. Ay misero Corderillo,
 que con torreznos de hueffo,
 en la cocina del hambre
 te han mechado antes de tiempo!
 pero en què pienso? Pastores,
 acudid, acudid presto,
 que peligra Juana de Arc.
Dent. Condest. Pues todas las señas veo,
 à emboscarse en la espesura.
Patin. Esso es peor.
Juana. Ya en sangrientos
 raudales vertiò la vida,
 por donde bebiò el deseo.
Patin. Ay señora, que hay mas mal.
 B *Condest.*

Cond. st. Yo solo llegar intento,
y pie à tierra, y mano en brida
queden los demás. **Patin.** Me huelgo.
Juana. Què serà esto? *Sale el Condestable.*
Condest. Esto es,
hermoso prodigio nuevo
de este desierto, venir
à buscarte à este desierto:
y pues en ser Juana de Arc
no me queda duda, puesto
que tu valor en la lucha,
que vi desde aquel repecho,
me lo diò à entender, conmigo
vèn. **Juana.** Anciano Cavallero,
pues dònde?
Condest. No el tiempo pierdas,
que vale mucho un momento.
Carlos Septimo de Francia,
Rey infeliz, pero bueno,
por ti me embia: essa Escolta,
bolando, antes que corriendo,
te pondrà en su Campo. **Juana.** Basta;
pues aunque no sè el intento,
sobra el orden. Quàndo no
cumple su palabra el Cielo!
Condest. Vèn, y sobre aquel cavallo,
cuyos Reales paramentos
tu aprecio aseguran, sube.
Juana. No he menester mas aprecio,
quando del Inglès orgullo
voy à postrar el denuedo,
que saber que he de ser yo
David de este Filistèo.
Patin. Y no voy yo? **Caxas.**
Dent. Talbot. Pues del bosque
se guarnecen, pegad fuego
à su maleza. *Sale un Soldado Francès.*
Sold. Què aguardas,
señor, quando vès, que dentro
del bosque estamos cortados
del enemigo? **Condest.** Què harèmos?
mas què pregunto? Pistola
en mano, y romper por medio.
Juana. Dame una espada, vereis
como de su propio incendio
relampago vivo, logro
bolver contra ellos el fuego.
Cond. No es tiempo aun de que te arriesgues,

porque solo es el precepto
llevarte. **Sold.** Montad, y vamos.
Patin. Señores, y yo me quedo?
Juana. Siguieme, Patin.
Dent. voces. Al arma. **Caxas.**
Juana. Pues oy à lidiar empiezo
por orden del Cielo, el triunfo
correrà à cuenta del Cielo.
Condest. Destino, no me embaraces
hacer al Rey este obsequio. *Vanse.*
Patin. Hà Poncella? hà Juana? digo?
no hay mas hablar? bolaverunt:
Bueno es decirme que siga,
y dexarme à pie? esto es hecho,
que los Patines no corren
fino es encima del yelo.
Ya del bosque con los suyos
sale; ya los otros, viendo
que se escapan como gatos,
los embisten como perros;
ò diganlo los tronidos *Dentro tiros.*
de los buscapies de hierro,
que disparan.
Dent. Condest. Pues la empresa
esta vez se logra huyendo,
à retirar. **Dent. Juana.** No presumas,
airado bruto sobervio,
por mas que herido del plomo,
no te sujetes al freno,
vengarte en mi precipicio.
Patin. Allà vàs por esos cerros;
acà, cavallo, ù demonio.
Dent. Talbot. Seguidlos, hasta vencerlos.
Patin. Ay, que es mi ama la que và
despeñada quando menos.
Ea, valor, à librarla,
que el socorrer el despeño
de una Dama, no siempre es
de los Galanes primeros. *Vase.*
Dent. voces. Arma, arma. **Caxas.**
Salen el Rey Enrico, el Duque de Beufort,
Filipo, y Soldados Ingleses.
Enrico. Pues desde aqui
la escaramuza se vè,
en fè, de que adelantè
la marcha con que salì,
otras Tropas empenemos
en su ayuda. **Filipo.** Què Soldado
se-

serà aquel, que desmandado
llega? *Beufort*. Presto lo verèmos;
pues furioso su cavallo,
ya le ha despedido al suelo
del borren.

Dentro Juana. Valgame el Cielo!

Enrico. Traedle para averiguallo
à mi vista, si con vida
el desmayo le dexò.

Filipo. Apenas se recobrò
del assombro, y la caída,
quando à nuestra vista llega.

Sale Juana. A dònde, infeliz acafo,
me arrojas? *Enrico*. Detèn el passo,
pues precipitada, y ciega
con la estrañeza à que obligas,
muger, has venido à fer
mas enigma, que muger.

Juana. De las Tropas Enemigas
del Inglès, que oy de la Francia
triunfa con loca osadìa,
soy quien aspira este dia
à deshacer la arrogancia:
y si como en el semblante
me avisa la Magestad,
sois vos su Rey Carlos, dad
à besar, Francès Atlante,
los pies, à la que Pastora
humilde, con su valor
cobrar espera, señor,
quantas oy pèrdidas llora
su abatido Reyno, pues
si el favor del Cielo explico,
yo harè, que el dosèl de Enrico
sirva de alfombra à tus pies.

Enrico. Rustica muger, advierte
quan deslumbrada caminas;
pues quando anuncias mis ruinas,
està en mi mano tu muerte.

Enrico soy de Inglaterra,
mi Exercito esse que vès,
y tù la que oy à mis pies
me informas segunda guerra:
mas pues tu locura toco,
darte la vida procuro;
porque nada hay mas seguro,
que no hacer caso de un loco.

Juana. Bien de tu jactancia creo,

que eres Enrico, y bien sè,
que de mi locura harè
juicio para mi trofeo.

Enrico. Aunque es desaire del brio
el dar platica à mugeres,
dime, villana, quièn eres?

Juana. El rustico oriente mio
fue Donprè, Villa dichosa
de la Lorena, à quien oy
lustre con mi nombre doy,
y desde donde à la hermosa
fertil amena region
de Orlens vine à apacentar
mis ganados, para dar
victorias à mi Nacion;
pues desde oy no havrà batalla,
en que no que des vencido
de mi valor. *Enrico*. Yo rendido
de una muger? calla, calla,
que vivo yo:::- mas què digo?
Duque, haced que se le dè
otro cavallo, porque
quando fie mi enemigo
toda su esperanza en ella,
el bien no se le dilate
de que su Reyno rescate.

Juana. No siempre airada su estrella
en tu favor ha de estàr;
pues oy para su consuelo
muda de semblante el Cielo.

Enrico. Pues en irle tù à ayudar
consiste su desempeño,
dile à Carlos de mi parte,
que yo he querido embiarle,
porque conozca quan dueño
oy de su fortuna fui,
teniendote en mi poder;
pues si la llega à tener
la ha de recibir de mi.

Beufort. Risa causa la rapaza.

Filipo. Graciosa està. *Enrico*. Vete, y dà
à tu Rey, que desde aqui
marcharè à tomar la Plaza
de Orleans. *Juana*. La defiende yo.

Beufort. Buen Caudillo.

Juana. Dios me ayuda.

Filipo. Con que has de vencer?

Juana. No hay duda.

Enrico. Para mi no hay triunfos?

Juana. No.

Enrico. A assaltalla. **Juana.** A defendella.

Enrico. Que allà el suceso dirà quien es Enrico. **Juana.** Y allà sabreis quien es la Poncella. *Vase.*

Enrico. Pues tan à la vista estamos, marchemos à la Ciudad, que este acaso me ha picado.

Filipo. Lo primero es ocupar su puente, porque no pueda entrar socorro en Orleans la gente, con que à su vista de campo bolante està el Enemigo. **Enrico.** Con esso de una vez acabarán todas sus fuerzas. **Beufort.** Bien dices: toca, Tambor, à marchar. **Caxas.**

Todos. A Orleans, passe la palabra. *Vanse.*

Salen el Rey, el Delfin, el Condestable, y Soldados Franceses.

Rey. Nada, nada me digais, Condestable. **Condest.** Gran señor, quien de una casualidad no pende? si su cavallo fogosamente tenàz torció la fenda. **Rey.** Ay de mi! que siempre en mi daño están los acasos; y sin Juana en vano espero lograr triunfo alguno. **Delfin.** Aquí estoy yo, que enmendarè los demás.

Dentro voces. A Orleans, passe la palabra.

Rey. Què es esto?

Condest. Que en marcha và acercandose à la Plaza el contrario. **Rey.** Pues podrá, saliendo de ella, abrigarnos Alenquèr, à embarazar el passo del puente. **Delfin.** Al puente.

Dentro Juana. Nada, Franceses, temais, que ya Juana la Poncella os favorece. **Rey.** Escuchad, que desde un cavallo haciendo señas un lienzo de paz, nos habla una muger. **Condest.** Y es la que mandasteis buscar.

Rey. Juana es? pues ya desde aora

es todo felicidad.

Delfin. Ya desmontada, à nosotros se encamina. *Sale Juana.*

Juana. Dònde està, valerosos Capitanes, el Invièto, Augusto, Real, glorioso Monarca nuestro?

Rey. Donde para celebrar tu venida, con los brazos la enhorabuena te dà. *Abraxala.*

Juana. Pues no nos permite el tiempo mas diversion que lidiar, y con mirarme vencer, mas presto quien soy sabrán; al oposito, señor, pues si vuestra Magestad sabe, que el Cielo le ayuda, què pretende saber mas?

Rey. Dices bien: toma el baston, porque con tal General se assegura el triunfo. *Dale el baston.*

Dentro voces. A ellos. **Caxas.**

Rey. Soldados, repetid ya, viva Juana. **Todos.** Juana viva.

Delfin. Este aplauso Militar prueba, que superior causa para nuestro bien la tray.

Juana. Pues ya he cumplido, señor, el precepto que me dais, à mi cargo està emprender, y à vuestra cuenta el triunfar.

Rey. No fue mi dicha aprehension, pues ya es mi bien realidad.

Todos. Viva Francia: San Dionis. **Caxas.**

Dentro Duque. Abramos de la Ciudad las puertas, saliendo todos oy à morir, ò à triunfar.

Dentro unos. Viva Enrico. **Caxas.**

Otros. Carlos viva. *Vanse empuñando.*

Todos. Arma, guerra, guerra.

Sale Patin con unas alforjas al ombro.

Patin. Andar: à buen tiempo vine yo; pues quando menos, se vàn unos, y otros à embestir, qual si fuesse à merendar. Si esta muger, si esta Juana, ò Poncella, ò Barrabàs,

aun-

aunque se fue por alli,
 estará ya por acá?
 Malo và esto, que àzia aqui
 và viniendo pian pian
 la chamusquina.

Sale el Delfin retirandose de algunos Soldados Ingleses.

Soldados. Rendios.

Delfin. Quan en vano lo intentais,
 en fè de mi desaliento;
 pues nunca sabe entregar
 su espada un Delfin de Francia.

Sold. 1. Muriendo la entregaràs.

Sale Juana, y los retiran.

Juana. Eflo no, que le defiende
 el valor de Juana de Arc.

Soldad. Rayos despide su acero.

Delfin. Pues tù la vida me dàs,
 inmortal serà mi aliento. *Vanse.*

Dentro Enrico. Soldados, à retirar.

Todos. Victoria Francia. *Caxas.*

Salen buyendo el Rey Enrico, Filipo, Talbòt, y Soldados.

Talbòt. Señor,
 mirad, fino os retirais,
 que peligra vuestra vida.

Enrico. Ay de mi! fuerza serà,
 por no oir, que aquellas voces
 digan para mi pesar:- *Vanse.*

Dent, voces. Juana la Poncella viva. *Caxas.*

Patin. Aì và effo.

Salen Juana, el Rey, el Delfin, el Condestable, el Duque, y Soldados.

Juana. No los figais,
 señor, pues huyen. *Rey.* Ilustre
 honor de Francia, pues ya
 me empezas à hacer dichoso,
 yo te he de hacer inmortal.

Delfin. La vida debo à su aliento.

Rey. Duque de Alenquèr, llegad,
 que el haver vos de la Plaza
 salido, fuè el principal
 motivo de la victoria.

Duque. Vos, como quien sois, me honrais.

Patin. Acà estamos todos, ama.

Duque. Quièn esta muger serà,
 en quien igualmente admiran
 el valor, y la beldad?

Rey. A Orleans, Monfieurs, que en ella
 quiero à los siglos dexar
 en una estatua memoria
 de la Poncella de Orleans.

Todos. Juana viva. *Juana.* Solo à Dios
 aquellos aplausos dàs. *Vanse.*

Patin. Esta muger se parece
 à la Dama Capitan.

~~~~~

## JORNADA SEGUNDA.

*Tocan marcha, y salen el Rey, el Delfin, el Condestable, el Duque, y Juana de hombre, con botas, y baston, y detrás Patin de Soldado ridiculo.*

*Duque.* En tanto, gran señor, que, fatigada  
 de la prolija marcha acelerada,  
 descansa vuestra gente,  
 en esta Quinta, à quien el transparente  
 raudal ciñe del Oyse cristalino,  
 podrèis à las fatigas del camino  
 dar treguas, pues su fertil sitio umbroso  
 combida à la quietud, llama al reposo.

*Juana.* Invictissimo Carlos, ya la fama,  
 q̃ en trompas buela, en plumas se derrama,  
 Conquistador dichoso te apellida  
 de aquella antigua Magestad perdida,  
 que te usurpaba con injusta guerra  
 la liga de Borgoña, y de Inglaterra;  
 ya coronado en Rems, de donde agora  
 passa à Paris tu diestra vencedora,  
 recuperadas quedan, y triunfantes  
 las Plazas de Grenoble, Potiers, Nantes,  
 Ablès, Renes, Sant, Ponx, Dax, y Burdèos,  
 con las demàs, que en bèlicos trofeos  
 reconocen, que el Cielo soberano  
 à tu socorro dirigió mi mano:  
 y pues à esta Corona  
 mi ardor la guarda, su lealtad la abona,  
 vive sin fusto, triunfa sin recelo,  
 que toda es ojos la piedad del Cielo.

*Rey.* A tu esfuerzo, bellissima Pastora,  
 deber confieso el esplendor, que dora  
 la esfera de mis sienes; y en recuerdo  
 de que conquistas tù lo que yo pierdo,  
 en la boca del puente,  
 que del Alver la ràpida corriente

en



en Orleans , ù domina , ò señoà ,  
harè , Juana , que sea  
testigo el bulto de una estatua tuya,  
para que el tiempo arguya  
quan inmortal ha de vivir en ella  
el Lorenès , blason de la Poncella.

*Patin.* Yo , que soy en la farfa de su fama  
Guardaropa de triunfos de mi ama,  
otra no he de teàer , que adorne eterna  
la puerta Bacanal de mi Taberna?

*Rey.* Mas es tu buen humor, que tu desnudo.

*Pat.* Veisme tan sin valor? pues tengo miedo.

*Rey.* Duque? *Duque.* Señor.

*Rey.* Còmo no ya ha llegado  
à la Quinta Madama?

*Duque.* El intrincado  
pantanoso rodèo del camino,  
no tan fáciles sendas le previno  
al Calès en que viene.

*Rey.* O quàn to sientto  
haver de hacer execucion mi intehto!  
Decidla , asì que venga,  
quanto me alegrarè de que prevenga  
en este nuevo Abril de hojas , y ramas  
la musica dulzura de sus Damas.

*Duque.* A obedeceros voy , por si ha venido:  
O quàn to , Cielos , sientto el haver sido  
tan sin culpa culpado, (*Vase.*)  
pues yo truje el hechizo , y el cuidado!

*Rey.* Luis , Juana , de mi hospedage  
à la estancia prevenida  
os retirad. *De fin.* Aunque agravie  
con la ausencia la caricia,  
obedecerè. *Juana.* En la amena  
fertil estancia florida  
del Jardin esperarè,  
mas gustosa que en la Quinta.

*Rey.* Pues tu espada , Juana , ha sido  
vasa de mi Monarquìa,  
yo pagarè tanta deuda,  
aunque le pese à la embidia.

*Juana.* Tu esclava soy. *Rey.* Idos pues.

*Los dos.* El Cielo guarde tu vida. (*Vanse.*)

*Condest.* Pues se queda solo el Rey,  
y estàr no puede à la vista *ap.*  
Madama , oy harè que Juana  
tan buena ocasion configa. *Vase.*

*Rey.* Vos no os vais?

*Patin.* Creì , que no hablaba,  
señor , con las fabandijas  
lo del idos de los Reyes.

*Rey.* Quièn sois?

*Patin.* Un criado en cifra  
de Juana. *Rey.* En cifra?

*Patin.* Es que à mi  
se reduce su familia.

*Rey.* Basta el serlo , para que  
yo os estime. *Patin.* Es por mi vida  
una santa. *Rey.* Su virtud  
sus portentos certifican.

Sois Soldado? *Patin.* No señor.

*Al paño Juana , y el Condestable.*

*Condest.* Mucho de tu valor fia,  
Juana , mi lealtad. *Juana.* Esta es  
la mas difícil conquista;  
mas por cuenta de Dios corre.

*Rey.* Por què en una Compañia  
no sentais plaza? *Patin.* Porque  
soy inclinado à la briba;  
ademàs , que el ser Soldado,  
no es ningun Gobierno en Indias;  
porque què es servir? es mas,  
si al pobre Infante se mira,  
que no saber lo que es olla,  
traer rota la ongarina,  
verse sin caza en la mesa,  
y con caza en la camisa,  
dormir en el suelo , andar  
à pata , comer de prisa,  
no dormirse quando es posta,  
ahorcarle quando es espia;  
y despues de traer al ombro  
un mosquete de cien libras,  
morirse sin testamento,  
y enterrarse con Vigilia?

*Rey.* No vuestro rustico genio  
con facilidad se aplica  
al honor de la campaña.

*Patin.* Atengome à la cocina.

*Rey.* Despejad. *Condest.* Llega , pues ya  
tu criado se retira.

*Patin.* Soldado? antes me casàra.

*Sal'e Juana con un ramo de flores , y en el  
un lirio grande.*

*Juana.* Señor? *Rey.* Juana? pues no havias  
retiradote al descanso?

*Juana.*



**Juana.** La fragrancia , la armonia del Jardin , me suspendiò , tanto , que en èl divertida , cogiendo he estado estas flores.

**Condest.** Voyme , porque no colija , que es mia esta accion. *Vase.*

**Rey.** No he dicho , que despejeis ? **Patin.** Ya me iba. Yo ser Soldado ? primero compràra la señoría. *Vase.*

**Juana.** Muchos dias ha , señor , que cobarde , que remissa , por no exponeros à un ceño , os recatè una noticia ; pero oy , que à solas os logro , vuestra Magestad permita , que doren mis lealtades yerros de mis osadías.

**Rey.** Tù temes , Juana ? no sabes , que nada que tù me digas puede enojarme ? **Juana.** El recelo es , señor , de que la misma razon que obra como amante , no os ofenda como indigna.

**Rey.** Al generoso valor de un Monarca , nada priva , Juana , el serlo ; y así prosigue en tu intento , y mira , que si me adulas el genio , me ajas la soberanía.

**Juana.** Pues en essa confianza proseguirè. **Rey.** O mi malicia *ap.* me mintiò , ò ya sè à què centro vàn à parar estas lineas.

**Juana.** Sire , la mas alta prueba de las piedades Divinas , es despertar al que duerme al golpe de las desdichas ; porque al fin , la pena , el susto , el trabajo , la fatiga , son aldabadas del Cielo en el sueño de la vida ; pues si aun à este riguroso ensayo de su justicia , debe en el hombre la enmienda responder agradecida ; con quanta mayor razon deberá serlo aquel dia ,

que el azote del aviso tan blandamente castiga , que suspenso en lo que amaga , se detiene en lo que alivia ? Dios en los primeros passos de esta guerra , de sus iras muestra os diò , pues no hubo en Francia tierra , que en sangre teñida no acordasse nuestro estrago , ya purpurea , ò ya marchita ; y viendo con quan rebelde pecho el amor os obstina , mudò el rigor en clemencia , trocò el enojo en caricia , por vèr si à vista de entrambos à un desengaño os movia una piedad rigorosa , ò una venganza propicia : vuestro Reyno , aunque leal os adore , os quiera , os sirva , siente , que de injusto Imperio estè en la prision impia vuestra altivèz ultrajada , vuestra libertad cautiva. **Madama Inès::-** **Rey.** No adelante passes , pues inadvertida , si todo el esfuerzo pones , todo el mèrito me quitas ; y porque veas::- *Al paño Madama Inès.*

**Inès.** El Rey con Juana ! à espacio , malicia.

**Rey.** Que así que tù::-

**Inès.** Oir conviene.

**Rey.** Fuiсте el norte de mi dicha , resolvì arrojar del pecho essa aleve fementida imagen. O quanta cuestan *ap.* las voces que lo publican !

**Inès.** Què oigo , zelos ! **Rey.** Esta copia , *Saca un retrato , y le rompe.*

que en vitela colorida bosquejò el pincel à luces , para borrarla à cenizas , hecha pedazos acuerde mi desengaño , y su ruina.

**Inès.** Esto miro , y no rebienta de mis enojos la mina !

**Rey.** Y no solo::- **Inès.** Infeliz hado !

**Rey.**



**Rey.** Has de ver:- **Inès.** Estrella esquiva!

**Rey.** Que de mi memoria sale

**Inès,** sino que al huir la,  
aun de mi Reyno la arrojo,  
porque mi desdèn la diga,  
que como Inglesa, y hermosa,  
es dos veces mi enemiga.

Ay Amor, que es esta empresa *ap.*  
difícil, pero precisa!

**Juana.** Què bien à mi oïdo suenan  
estas voces, pues las dicta  
una fè, que se acrisola  
en un favor que se olvida.

**Inès.** Hà traidora! **Rey.** El mismo Duque  
de Alenquèr, ya que à mi vista  
trujo el riesgo, ha de ser quien  
del peligro me redima:  
luego el orden le darè  
de que à la Ciudad que elija  
Madama, la lleve, donde  
(ay de mi infeliz!) la asista  
liberal, ya que no fino.

**Inès.** Primero que lo configas  
me vengarè de esta ingrata:  
y porque vea que escondida  
le escuchè, salir resuelvo.

**Rey.** Què sentimiento! *ap.*

**Juana.** Què dicha! *ap.*

**Rey.** Y así:-

*Sale Madama Inès con un ramo de flores, y  
en medio una rosa.*

**Inès.** Ya, señor, està  
la Música prevenida.

**Rey.** Yo os lo estimo: Juana, à Dios.

**Inès.** Otra ofensa! *ap.*

**Rey.** Ay Inès mia! *ap.*  
què haràs con los agassajos,  
si aun con los ceños hechizas!

**Inès.** Esperad, que no es razon,  
que la purpura encendida  
de esta rosa, que à los vientos  
es asqua vegetativa,  
tenga otro dueño, que vos:  
(así verè si es mentira *ap.*  
su resolucion) tomadla,  
que aunque cercada de espinas,  
persuade como infelice, *Dasela.*  
quanto ofende como linda.

**Rey.** Si tomarè; mas de què  
la ha de servir admitirla,  
si ha de perder la fragancia  
así que se ausente el dia?

**Juana.** Menos fragil que la rosa  
de sus fragancias nativas  
guarda el lirio sus aromas,  
pues su azul color explica,  
que es zeloso, y tarde una  
zelosa passion se olvida.  
Tomadle tambien, señor,  
pues es justo que à la vista  
de una rosa, que enamore,  
estè un tormento que aflija.

**Rey.** Qual dàdiva tuya, Juana,  
le aprecio. *Toma el lirio*

**Inès.** Suerte enemiga! *ap.*

**Juana.** Mas quèl de las dos, señor,  
es para vos mas bien vista? *Clarín*

**Rey.** Yo:- mas què clarín es esse?  
*Sale el Condestable.*

**Condest.** Un Embaxador, que embia  
el contrario, llega aora  
à las puertas de la Quinta.

**Juana.** Oírle importa. **Rey.** Decidle  
que entre, y à la galeria,  
que distante de esse quarto  
la amenidad participa  
del Vergèl, podeis llevarle.

**Condest.** Pues Juana no se retira *ap.*  
con el Rey, ya le havrà hablado. *Vase.*

**Rey.** Dolor, mucho martirizas; *ap.*  
pero es fuerza que te sufra,  
si he de sanar de la herida. *Vase.*

**Juana.** Por no hablarla, bolverè,  
fingiendome divertida,  
à coger flores:- **Inès.** Por no *ap.*  
declararme tan aprisa,  
acabarè el ramillete:-

*Vàn cogiendo flores cada una por su lado*  
**Juana.** Que à solas podrá decirla  
despues mi enojo:-

**Inès.** Que luego  
podrà decirla mi embidia:-

**Ellas, y Música.** Zelosa imaginacion,  
no acuerdes mi precipicio,  
que no es justo que ande el juicio  
al uso del corazon.



*Al paño Talbòt , y el Condestable.*

**Talbòt.** Dònde està el Rey ?

**Condest.** En aquella galeria , que distante de aquí se vè. **Talbòt.** La fragante apacible mansion bella del Jardin , hace agradable trànsito tan dilatado.

**Condest.** Venid , pues. *Salen los dos.*

**Inès.** Rencor::- **Talbòt.** Cuidado::-

**Los dos.** Quien duda , que la voz hable conmigo , pues es indicio oír , que dice la cancion::-

**Ellos , y Musica.** Zelosa imaginacion , no acuerdes mi precipicio.

*Encuentra Talbòt con Juana , y se suspende.*

**Juana.** Què os suspende ?

**Talbòt.** El vèr me admira la mudanza de tu fuerte.

**Juana.** Mas la suspension advierte , que aun aquí temes mi ira ; mas pues no estando en campaña , mal darte esse espanto puedo , passa , y cobrate del miedo.

**Talbòt.** Mas tu beldad , que tu saña , temer debiera , que estoy muy hecho yo à ser vencido de las armas de Cupido : ò digalo el tener oy tan viva en mi devanèo la hermosura que perdì , que me parece ( ay de mì ! ) que à cada passo la veo.

*Encuentra con Madama Inès , y se suspende.*

Fuì à decir , y la aprehension , vencida de la verdad , se ha passado à realidad.

**Inès.** Què me quieres , ilusion ? *ap.*

**Talbòt.** Ella es , no hay que dudar. *ap.*

**Inès.** El es , no hay que discurrir. *ap.*

**Juana.** A buscar al Rey he de ir , por si alivio su pesar. *Vase.*

**Talbòt.** Mas no me engañes , passion::-

**Inès.** Mas no me mientas , indicio::-

**Ellos y Mus.** Que no es justo , q ande el juicio al uso de la razon.

*Sale el Duque de Alenquèr.*

**Duque.** El Rey , Monsieur , os aguarda.

**Talbòt.** Solo es mio el interès de llegar presto à sus pies.

**Condest.** Pues venid.

**Inès.** Què me acobarda *ap.* ya , si en esta contingencia à encontrar alivio vengo ?

**Talbòt.** Señor Duque , à solas tengo que decir à Vuecelencia.

**Duque.** En acabando el menfage esperarè à la salida.

**Inès.** Ved que me importa la vida , que bolvais à este parage.

**Talbòt.** Mal , Madama , discurrìs , si pensais que faltar puedo à mi obligacion de miedo ,

por mas que infiel::- **Condest.** No venis ?

**Talbòt.** Logrando voy el honor de acompañaros. *Vanse.*

**Inès.** Sè alguna vez favorable , fortuna. *Vase.*

*Salen el Rey , el Delfin , Juana , Patin , y Soldados , y havrà tres sillas ricas , y al lado izquierdo un taburete raso.*

**Rey.** Llegò ya el Embaxador ?

**Delfin.** Cerca de la galeria estarà ya. **Rey.** Pues conmigo , porque vea mi enemigo quanto la honra tuya es mia , sentada , Juana , has de estàr.

**Juana.** Señor , honra tan inmensa , en vano lograrla pienso mi humildad. **Rey.** Te has de sentar por vida de Luis. **Juana.** Ya aquí culpa ferà mi reparo. *Sientase.*

**Patin.** No havrà , por fugeto raro , otra silla para mì ?

**Sold. r.** Calle èl , y àzia allà se haga.

**Patin.** Oiga el diablo del Soldado , què ancho està , como le han dado seis maravedis de paga.

*Salen el Condestable , y el Duque acompañando à Talbòt , y llega à los pies del Rey , y sale despues Madama Inès.*

**Talbòt.** Permitid , Marte Francès , ( quanto à respeto provoca ) *ap.* ( turbado estoy ) que mi boca se envanezca à vuestros pies.

**Rey.** Alzad , y sepa el intento ,

C

que



que os tray aquí. *Inès.* Què entereza!  
*Patin.* Fiera cuba de cerveza!

*Sientase en el taburete Talbòt.*

*Talbòt.* Yo lo dirè; oidme atento.

El Quinto Enrico, Monarca  
 de Escocia, y de Inglaterra,  
 de Irlanda, y de quanta tierra  
 ciñe en las Islas, que abarca  
 con cadenas de cristal,  
 gozofas de que èl las mande,  
 en el Mar del Norte, el Grande  
 Oceano Occidental:

A vos el glorioso Augusto  
 Septimo Carlos de Francia,  
 saber hace su arrogancia  
 quanto con èl es injusto,  
 ò ya el trato, ò ya el poder,  
 pues en lid tan sin igual,  
 el Baston de General  
 entregais à una muger,  
 que en los montes Ciudadana,  
 à donde viviò hasta aora,  
 aprendiò, siendo Pastora,  
 los refabios de villana:  
 Con que sentado en rigor,  
 que siempre en el mundo ha sido  
 el defaire del vencido  
 desdoro del vencedor,  
 presente os hace por mì  
 la nota que al Orbe dàis  
 èl, y vos; vos, pues estais  
 dandole à entender asì,  
 que mas que aplauso, baldon,  
 tal General os ha dado,  
 pues el tronco de un cayado,  
 buscasteis para baston:

Y èl, al mirar que ninguna  
 gloria en esta empresa gana,  
 pues, como à muger, à Juana  
 favorece la fortuna.

Con que aunque en empeño tanto  
 vanidad fuya ha de ser  
 vèr, que se acoja el poder  
 à la sombra del encanto;  
 pues de las Magias valida,  
 de los conjuros fiada,  
 hay quien dice, que su espada  
 lidia à no quedar vencida.

Por tanto os ruega, que à uno  
 de tantos, tan singulares  
 Cavalleros, Duques, Pares,  
 passeis el Baston, si alguno  
 puede haver tan poco vano,  
 que aunque vencedor se arguya,  
 para passarle à la fuya,  
 le reciba de su mano.

Venza el valor, no el ardid,  
 lidie el brazo, no el conjuro;  
 porque el que lidia seguro,  
 què vè à ganar en la lid?  
 nada; pues aunque contrasta  
 la enemiga oposicion,  
 quanto quita à su opinion  
 miente à su esfuerzo, y:-

*Rey.* Ya basta; *Levantase.*

y advertid, que hablais conmigo;  
 pues ciego no haveis mirado,  
 que yo jamàs he tomado  
 consejos de mi enemigo.

Y porque à vuestra Embaxada  
 satisfago de este modo,  
 quiero responder à todo,  
 con no responder à nada.

A Juana, è Inès, con esta *ap.*  
 accion advertir arguyo;  
 pues en un acafo incluyo  
 favor, defaire, y respuesta.  
 Y asì, solo le direis,  
 que en este Vergèl florido  
 me encontrasteis divertido  
 con estas flores que veis:  
 las Armas de entrambos son,  
 pues una es Lirio, otra es Rosa;  
 cuya cifra misteriosa  
 explica en esta ocasion  
 entrambos conceptos, pues  
 que sea la una quiero  
 penacho de mi sombrero,

*Ponese el lirio en el sombrero, y arroja la  
 rosa deshojada.*

otra, alfombra de mis pies;  
 mostrando, que en esta guerra  
 han de perder la fragancia  
 junto à los Lirios de Francia  
 las rosas de Inglaterra. *Vase.*

*Talbòt.* A mì este defaire? *Delfin.* Inglès,  
 de-



decid à Enrico, que en vano  
piensa el Alcion Britano  
postrar al Delfin Francès. *Vase.*

*Inès.* La flor, que al Rey defairò, *ap.*  
fue la rosa, que le di.

*Juana.* La flor, que premiada vi, *ap.*  
fue el lirio, que le di yo.

*Talbòt.* Què yo este agravio consienta!

*Condest.* Irème sin hacer caso. *Vase.*

*Duque.* Fueza es esperarle al passo,  
para saber lo que intenta. *Vase.*

*Juana.* Embaxador, despejad.

*Talbòt.* Si harè, por venir mas presto  
quizà à verme mejor puesto.

*Juana.* O, con quanta vanidad  
quedareis de haver hablado  
tantos ultrages de mi!  
y aunque yo los mereci,  
lo que os debe dar cuidado  
es bolver por la Nacion;  
pues no saldrà vencedora  
mientras esta Encantadora  
tenga en su mano el Baston. *Vase.*

*Talbòt.* Solo todos me han dexado.

*Inès.* No tanto, Monsieur, que no haya  
alguien, que guiandoos vaya.

*Talbòt.* Mucho, Madama, he estimado  
la merced. *Inès.* Venid conmigo,  
y ved, que à vuestro valor  
fio alma, vida, y honor.

*Talbòt.* Pues còmo, ingrato enemigo,  
dueño injusto? *Inès.* No es para aora  
vuestra quexa: venid, pues.

*Talbòt.* Siguiendoos voy. *Vanse.*

*Patin.* El hombre es  
de aquellos à quien su hora  
les llegò; pues mudo, y fardo  
no supo, què responder,  
y es, porque, à mi parecer,  
se elò, como caldo gordo:  
Mas què aguardo, si de aqui  
Juana se fue, y es mi plaza  
el ser su perpetua maza. *Vase.*

*Salen Madama Inès, y Talbòt.*

*Talbòt.* Què à esso estàs resuelta? *Inès.* Si.

*Talbòt.* Pues:- *Sale el Duque.*

*Duque.* Esperandoos he estado,  
por ver en este lugar,

què me teneis que mandar.

*Talbòt.* Mucho os estimo el cuidado.

*Inès.* El Duque es, ya no hay que aguarde,  
pues sabido lleva ya *ap.*

dia, y sitio. *Duque.* Que querrà? *ap.*

*Inès.* Quedad con Dios. *Vase.*

*Talbòt.* El os guarde.

Señor Duque, à solas tengo  
que hablar de espacio con vos;  
y pues à Suesons con dos  
motivos buscandoos vengo,  
ved dònde, y quàn do en campaña  
os dexareis ver. *Duque.* Jamàs  
estilo dilatar mas  
el responder à la saña  
de quien buscandome và;  
y así, Coronel, espero  
mañana al albor primero  
en esse bosque, que està  
entre ambos Campos, à donde  
serà nuestra seña sola  
disparar una pistola;  
y pues que ya el Sol se esconde,  
idos seguro de que  
estarè en el puesto fixo.

*Talbòt.* Oid: el sitio que me dixo *ap.*

Madama, Cielos, no fue  
el mismo que èl me previene?  
si, si yo no escuchè mal.

*Duque.* Què dudais en caso igual?

*Talbòt.* Nada, porque nada tiene  
que dudar, quien de los dos  
và fiado en los aceros.

*Sale un Soldado.*

*Sold.* Que despejeis, Cavalleros.

*Duque.* Quedad con Dios.

*Talbòt.* Id con Dios.

*Vanse cada uno por su lado, tocan caxas,  
y clarines, y salen el Rey Enrico, Filipino,  
Duque de Borgoña, el Duque de Beu-*  
*fort, y acompañamiento.*

*Enrico.* Ya que de la obscura sombra  
de la noche se guarnece  
nuestra cautela para ir  
marchando secretamente  
àzia la Quinta, en que Carlos  
el bèlico afàn divierte;  
y ya que el albor del dia



defenmarañando viene  
 las rubias trenzas del Alva  
 por los ombros del Oriente,  
 hagamos alto à la vista  
 de esse bosque, en cuya agreste  
 maleza, es de temer que haya  
 emboscada alguna gente;  
 pues de la espia supimos,  
 que àzia nosotros se mueve  
 su Exército. *Filipo.* Oy mas que nunca  
 deseo, señor, vencerle;  
 pues la arrogancia, con que  
 Carlos respondiò, merece  
 darle à entender quan trocados  
 sentido, y cifra à ser vienen,  
 el Lirio el que se marchita,  
 la Rosa la que florece.

*Enrico.* Lo que yo quisiera, Duque,  
 es, que en Juana no tuviese  
 la suerte tan de su parte.

*Beufort.* La que es magica, no es suerte;  
 ni como pudiera haver  
 recuperado en tan breve  
 tiempo tantas conquistadas  
 Plazas, sin que la valiesse  
 el negro pacto, en que impuro  
 espiritu la favorece.

*Enrico.* Aunque hasta aora puse duda  
 en que ser verdad pudiesse  
 lo que decís, pues la embidia  
 siempre es sombra del que vence,  
 en tan continuas victorias,  
 bien à mi costa parece,  
 que el tiempo me defenga.

*Filipo.* Oy, aunque al hado le pese,  
 se ha de vencer el hechizo;  
 pues si, como creo, puede  
 tomar nuestra gente el bosque,  
 podremos, caso que llegue  
 à presentar en el llano  
 la batalla frente à frente,  
 cortarle la retirada.

*Beufort.* Talbòt, que à reconocerle  
 fue sin duda, nos dirà  
 si su maleza consiente  
 Tropas armadas. *Enrico.* En tanto  
 que à dar esse aviso buelve,  
 vamos recorriendo el Campo;

y ya que la suerte quiere,  
 que una humilde muger tanto  
 generoso ardor domene,  
 cumplamos de nuestra parte  
 con morir, y de esta suerte  
 el mundo sabrà que Enrico  
 de Inglaterra, ò triunfa, ò muere.

*Beufort.* Si à Paris sitiar intenta,  
 y mi brazo la defiende,  
 solo ha de ir à hacer sus fofos  
 sepulturas de Franceses.

*Enrico.* O con què pereza, Cielos,  
 el dia de oy amanece!

*Beufort.* Serà dichoso, pues tarda.

*Enrico.* Venid. *Beufort.* Ya os sigo. *Vanse.*

*Dentro Inès.* Suspende,  
 bruto indomito, la saña,  
 pues por mas que te despeñes  
 conmigo, quien como yo  
 es infelice, no muere.

*Sale vestida de hombre, sin espada, y  
 dos pistolas en la cinta.*

Bien el fúcesso lo dice;  
 pues impedido en las redes,  
 que, ò bien las armas anudan,  
 ò bien las raíces texen,  
 segura, pero affustada,  
 tus enojos burlò: si à este  
 bosque, donde à Talbòt dixes,  
 que aun antes que amaneciesse  
 le aguardaba, havrà llegado?  
 pues un siglo me parece  
 cada minuto que tardan  
 los medios en disponerse  
 para vengarme de Juana,  
 cuya embidia:- pero tente,

*Tocan marcha à lo lexos.*  
 discurso, que alli montadas  
 Tropas àzia el bosque vienen  
 encaminando la marcha;  
 Francesas son, si, pues verse  
 dexa en las blancas divisas  
 hecha plumas mucha nieve:  
 què harè, fortuna, pues sola,  
 y en este trage, si emprenden  
 ocuparle, preciso es  
 que en su maleza me encuentren,  
 à tiempo que (aun porque no  
 pue-



pueda de ellos defenderme )  
 perdí en su maraña inculta  
 el espadín; pero apele  
 al grito de esta pistola  
 mi confusión, pues si huviere  
 abanzadas centinelas,  
 fuerza es que al tiro se acerquen,  
 y dandome à conocer,  
 puedo lograr que se enmiende  
 tanto acafo: Para esto  
 de un Soldado confidente  
 me grangearon ruego, y oro,  
 vestido, y cavallo: hà pese  
 al hado, que lo dispone,  
 y al valor, que lo consiente!  
 Pero esto ha de ser: ya el monte,  
*Entra por un lado, y sale por otro, dis-*  
*parando una pistola.*

para que en ecos resuene,  
 el ruido que llevo entero,  
 hecho pedazos le buelve.  
 O si fuera tan dichosa,  
 que el viento me respondiese  
*Disparan dentro dos tiros en distintas partes.*  
 favorable! Mas què dudo,  
 si en estruendos diferentes,  
 con tres truenos gimiò un rayo,  
 con tres silvos una sierpe,  
 à tiempo que de las ramas,  
 mas que el zèfiro, se mueve  
 la verde quietud.

*Salen el Duque de Alenquèr, y Talbòt, cada*  
*uno por su lado.*

*Los dos.* Apenas  
 la fogosa seña ardiente  
 del tiro:- pero què veo,  
 Cielos! *Inès.* Yo soy, què os suspende?

*Talbòt.* La admiracion de que quando  
 (disimular me conviene *ap.*  
 que la esperaba) en el Duque  
 venia à satisfacerme  
 de vuestros desaires, hallè  
 al passo vuestros desdenes.

*Duque.* La estrañza de que hagais,  
 doblando el duelo pendiente,  
 si reñia porque os truxe,  
 que riña porque os encuentre.

*Inès.* pues ni uno, ni otro os espante;

y para que no se empeñe  
 ninguno en averiguar  
 el impenfado accidente,  
 que aqui me trae, sepa yo,  
 confundiendo las especies,  
 què intentais. *Talbòt.* Eflo dirè  
 yo, pues à mi me compete,  
 ya que la seña del tiro,  
 hablando equivocamente,  
 nos juntò. *Inès.* Eflo solo tengo  
 al hado que agradecerle.

*Duque.* Madama aqui? raro caso! *ap.*

*Inès.* Aqui el Duque? trance fuerte! *ap.*

*Talbòt.* Señor Duque de Alenquèr:-

*Dent. Juana.* Pie à tierra, y venid Franceses,  
 conmigo à tomar del bosque  
 la furtida. *Duque.* Esta es mi gente;  
 mas no importa, proseguid,  
 que à mi cuenta, quando llegue,  
 vuestra seguridad corre.

*Talbòt.* Si harè. *Inès.* Decid.

*Talbòt.* Atendedme.

Señor Duque de Alenquèr,  
 aunque tendreis bien presente  
 el suceso de Dobrè,  
 permitidme que le acuerde:  
 vos danzando con Madama,  
 à cuyo ceño no debe  
 mi rendimiento mas que iras,  
 mi passion mas que esquivaces:-

*Duque.* La di la mano sin guante,  
 es verdad; vos impaciente,  
 malicia haciendo el descuido,  
 me obligasteis à que os dièse  
 à entender con el acero,  
 que si teniais tan leve  
 acafo à defaire, en mi era  
 repetirle el mantenerle.

*Talbòt.* En tierra de una estocada  
 caí, que en lances de fuerte,  
 no es ser uno mas dichoso,  
 ser otro menos valiente;  
 mas como estas contingencias  
 del valor, aunque no ofenden,  
 lastiman, y mas haviendo  
 sabido despues, que à trueque  
 de mi tragedia comprasteis  
 una fortuna, que:- *Inès.* Cesse



la voz ; y antes que à mi agravio  
vuestro arrojo se despeñe,  
sabed , que si yo del Duque  
me valí para ponerme  
en salvo en agena patria  
del rencor de mis parientes,  
ha sido tan sin perjuicio  
de mi honor , que en él::-

*Duque.* Hacedme  
gusto , Madama , de no  
profeguir tan indecente  
platica. *Inès.* Por qué ?

*Duque.* Porque  
me importa , si à reñir viene,  
segun lo que cree , dexarle  
creer todo lo que quisiere.

*Talbòt.* Lo que sospecho me basta.

*Duque.* Pues à qué aguardais ?

*Sacan las espadas , y Madama Inès se  
pone en medio.*

*Inès.* No os ciegue  
tanto la ira , que olvideis  
que estoy de por medio. *Duque.* Esse  
reparo , toca salvarle  
al que os truxo aqui.

*Talbòt.* Quien piense,  
que pude yo::- *Inès.* Pues mi arrojo  
escrupulo es de ambos , queden  
faneadas ambas malicias.

*Los dos.* Cómo ha de ser ?

*Inès.* De esta suerte:

Reñid , pues ; pero advertid,  
que para que el duelo cesse,  
foy yo padrino de entrambos;  
no tanto porque se estrene  
la novedad , de que una  
muger en el Campo medie,  
quanto porque de vosotros  
ninguno de mi sospeche,  
que quien à uno de dos busca,  
à uno de dos favorece.

*Duque.* Mirad::- *Talbòt.* Advertid::-

*Inès.* Si una  
osada muger se atreve  
à regir Tropas , en otra  
no es extraño que se cuente,  
que apadrinò un desafío,  
sin que entre las dos disuene

fer entrambas valerosas,  
pues todas somos mugeres;  
y assi , ya que el espadin  
se quedò perdido entre  
la broza del bosque , supla  
su falta este aspid ardiente,  
para partiros el Sol. *Saca una pistola.*

*Duque.* Quando tanto empeño pende  
de vos , el estàr delante  
fer embarazo no puede  
para reñir. *Talbòt.* A mi mas  
me ànima , que me detiene,  
tener delante la causa.

*Inès.* Pues para que à un tiempo muestre  
quàn agradecida à entrambos  
mi obligacion se confiese,  
dispararé la pistola,  
porque no sè si este fuerte  
heroico espiritu mio,  
quando à uno de los dos viere  
herido , podrá sufrir,  
que del otro no le vengue:

*Disparala , y riñen los dos , trocando puestos,*  
y pues con armas iguales  
os miro , lidiad. *Talbòt.* Valiente  
pulso ! *Duque.* Destreza notable !

*Talbòt.* Muerto soy. *Cae.*

*Inès.* Esto consiente  
mi ardor , sin que con su acero  
le castigue ! *Duque.* Quien creyere:  
mas qué hago ?

*Toma Inès la espada de Talbòt , y embiste  
con el Duque , que tendiendo la su-  
ya , queda suspenso.*

*Inès.* Por qué , si ya  
contra mi la espada tiende  
vuestro brazo , no prosigue ?

*Duque.* Enmendaré el accidente: *ap.*  
Porque para que veais,  
que siempre que à herirme viene  
la espada de mi enemigo,  
la recibo de esta suerte.  
Basta la accion que haveis visto;  
y para que yo os respete,  
solo basta , que despues  
de que à vuestros pies la eche,  
la buelva à la baina , porque  
hombres como yo , ser deben

con



con los hombres , atrevidos,  
y con las Damas , corteses.

*Inès.* Reñid , pues.

*Salen Juana con peto , y Borgoñota , Patin,  
y Soldados.*

*Juana.* Aquí se oyò

el ruído , llegad conmigo:

pero què es esto ? *Duque.* Un castigo.

*Juana.* Quièn le ha ocasionado ? *Inès.* Yo.

*Juana.* Vos en este trage ? *Inès.* Si;  
y pues aquí os lleguè à vèr,  
*Duque* , no os negueis à hacer  
una fineza por mì.

*Duque.* Què fineza ? *Inès.* Juana ha sido  
quien me ha puesto en este estado;  
pues mì pundonor ajado,  
del Rey està aborrecido:

No ha mucho que una muger,  
digna de eternos renombres,  
padrino fue de dos hombres;  
y aora vos haveis de ser,  
para que yo dè castigo  
à traidores procederes;

padrino de dos mugeres:

Lidia , villana , conmigo,

pues con la espada en la mano  
me hallas. *Juana.* Arrogante , loca,  
poco tu ira me provoca;

pues àrbitro soberano

de la guerra defairada,  
quedarà en el vencimiento,

porque para tu escarmiento  
no necesito de espada.

Y pues à reconocer

entrè el bosque , en cuya umbrosa  
maleza os hallo , vosotros,  
por si el aliento recobra,  
retirad esse cadaver.

*Sold. 1.* Si haremos.

*Sold. 2.* Bien que con poca  
vida aun respira. *Patin.* Por cierto,  
que es linda ayuda de costa  
la que les dãn. *Retiranle los Soldados.*

*Juana.* Tù , atrevida

muger , para que conozcas

que no te temo , pues tienes

tan à tu vista las Tropas

de Enrico , de ellas te ampara.

*Inès.* Si harè , pues con ellas solas  
vengarme espero. *Duque.* Repara,  
que la orden que tengo à boca  
del Rey , se opone à tu intento.

*Juana.* Còmo es facil , que se oponga,  
si irse ella , ò llevarla tù,  
todo es una misma cosa?

*Duque.* A mì me toca el reparo.

*Juana.* Y à mì embarazar me toca,  
que à vista de Carlos buelva,  
para que à mi cuenta corra  
disculparte con el Rey.

*Inès.* Y à mì , que ni una , ni otra  
razon la vanidad tenga,  
de ser ella quien me arroja,  
pues yendome yo , tu ruina  
logro. *Juana.* Còmo?

*Inès.* De esta forma. *Vase , y dice dentro.*  
Ingleses , à la espesura,  
pues en sus troncos se embosca  
la Poncella. *Dentro.* A la espesura.

*Patin.* Ya la oyeron.

*Dentro voces.* Monta , monta.

*Juana.* *Duque* , antes que llegue el Rey  
à nuestra vista , con toda  
la demàs gente , tengamos  
de repuesto esta victoria.

*Duque.* El que tù la emprendas basta.

*Patin.* Ya , como al pastèl las moscas,  
vienen Ingleses al bosque.

*Juana.* Toca al arma.

*Duque.* Al arma toca.

*Entranse sacando las espadas.*

*Patin.* Señores , que esta muger,  
Mari-Macha , ò Amazona,  
à todas horas riñendo,  
correr me haga à todas horas,  
ya que en fè de no pelear,  
yo haya de quedar de escolta  
à contar lo que sucede

*Dentro ruido de batalla.*

de paños à dentro : toma,  
la zurribanda se acerca,  
y para que no me coja  
valgame la escapadiza.

*Vase.*

*Salen el Rey , el Delfin , el Condestable,  
y Soldados.*

*Rey.* O el polvo , que el aire entolda,  
ò



ò el humo, que el viento empaña,  
ò, en fin, la distante ronca  
confusion, que en eco embian,  
ya los tiros, ya las trompas,  
nos engañan, ò en trabada  
escaramuza, la poca  
gente que Juana conduxo,  
con los enemigos choca.

*Delfin.* De su valor bien se puede  
creer, señor, tan animosa  
accion. *Condest.* El darlos calor  
con alguna gente importa.

*Rey.* Estando Juana arriesgada  
yo tengo de ir en persona  
à embarazar su peligro.

*Dentro.* Victoria, Francia, victoria. *Caxas.*

*Condest.* Esperad, que ya deshecho  
de la nube vagorosa  
de humo, y polvo, el embarazo,  
vèr se dexan victoriosas  
nuestras Vanderas. *De fin.* Què mucho,  
si Juana las hace sombra?

*Sale Patin.*

*Patin.* Gracias à Dios, que vencimos,

*Rey.* Vos vencisteis? *Patin.* De una sola  
cuchillada hice tajadas  
quatro libras de zanaorias.

*Rey.* Que no haviais sentado plaza  
no me dixisteis en otra  
ocasion? *Patin.* No me acordaba,  
que soy flaco de memoria;  
pero etela alli que viene  
mi ama, etela que desmonta,  
y etela tambien que llega.

*Sale Juana con dos Vanderas con las Ar-*  
*mas de Borgoña, è Inglaterra, el*  
*Duque, y Soldados.*

*Juana.* A vuestras plantas heroicas  
teneis, Francès Alexandro,  
en las Aspas, y en las Rosas,  
los timbres de la Bretaña,  
los blasones de Borgoña.  
Antes que llegasseis quise  
vencer, y tan à su costa  
cumplì mi palabra, que  
desbaratadas, y rotas  
las huestes contrarias, huyen  
del rayo que las destroza.

*Rey.* Una vez, y muchas veces,  
à mis brazos llega, gloria  
de Lotoringia, y afrenta  
de los Cesares de Roma.

*Juana.* Al valor del de Alenquèr  
lo debeis. *Rey.* El Duque es honra  
de la Nacion; y porque  
quiero que todos conozcan,  
Juana, quan bien mi amor paga  
una fineza con otra,  
decid vos si executasteis  
mi orden, como lo denota  
no haver oy vos, ni Madama,  
dexadoos vèr. *Duque.* O quàn poca  
es mi fuerte! *Rey.* Què decis?

*Duque.* No sè lo que le responda. *ap.*

*Rey.* Dònde està Inès?

*Duque.* Aunque quise:-

*Rey.* Profeguid. *Duque.* Poner por obra:

*Rey.* Què os embaraza?

*Duque.* El precepto.

*Rey.* Habladme claro.

*Duque.* Me aflombra

vuestro ceño, y es mas facil  
à mi brio, aunque se opongan  
montes de dificultades,  
si su falta os defazona,  
traerla del campo contrario.

*Hace que se vâ, y le detiene el Rey.*

*Rey.* Oid, aguardad. *Patin.* Dale bola.

*Rey.* Luego està en poder ageno

Madama? *Duque.* En la estancia umbrosa  
de este bosque en otro trage  
la hallè, y quando su persona  
detener quise, en èl hubo  
otro impulso que lo estorva.

*Rey.* Otro impulso? quèn su vida  
quiere tan mal, que me enoja?  
què atrevida fè perjura,  
què infame aprehension traidora  
se opone à lo que yo mando?  
por la vida de mi esposa,  
que haga:- mas decid, quèn fue?

*Duque.* No à esse defaire me exponga  
vuestra colera. *Rey.* Quereis  
que os alcance mi ponzoña?

*Duque.* Ved, señor:- *Rey.* Quièn fue?

*Juana.* Yo, Sire,

por-



porque no la vanagloria  
le quedasse, de que quando  
para la lid me provoca,  
no la diese libertad.

**Rey.** Bien hiciste, pues què importa?  
tu gusto es el mio: hà Cielos!  
que en el corazon se enrosca *ap.*  
un aspid, cuyo veneno  
se estiende hasta la memoria.

**Delfin.** Raro imperio!

**Condest.** Gran mudanza!

**Juana.** Y para mostrar quan pronta  
oy mi estimacion, con una  
bizarrìa os desenoja,  
à Paris. *Patin.* Vamos andando.

**Rey.** De conquista tan gloriosa  
serà el logro quien acabe  
de perfeccionar mis glorias.

**Delfin.** Marche el Campo.

**Todos.** Marche el Campo.

**Rey.** Amor, para què equivocas  
las glorias con los pesares?

**Juana.** De no menos peligrosa  
tiranìa he rescatado  
à Carlos, que à su Corona.

~~~~~

JORNADA TERCERA.

*Descubrese en el segundo alto del Teatro la
Ciudad de Paris, con torres, almenas, y
rebellines, y debaxo la puerta, que à su
tiempo se abrirà, y salen marchando el
Rey, el Delfin, el Condestable, Juana,
el Duque de Alenquèr, Patin,
y Soldados.*

Rey. Ha de la antigua famosa
Metropoli de la Francia,
bello Vergèl de las Lifes,
fuerte blason de las Galias.

Delfin. Ha de la altiva Cabeza
de aquel Cuerpo, en cuya vasta
robusta forma, costados
son Normandia, y Campania.

Juana. Ha del Emporio, à quien tantos
Christianissimos Monarcas,
con glorias de Borbòn ciñen
de laureles sus murallas.

Duque. Ha del trono de las Ciencias.

Condest. Ha del tallèr de las Armas.

Los dos. Si oy tiranizado al Cetro,
siempre plausible à la Patria.

Todos. Ha, en fin, del siempre temido
muro de Paris.

Sale à la muralla el Duque de Beufort.

Beuf. Quièn llama?

Ya que à vista de las Tropas
es preciso que yo salga,
como al fin Governador
fuyo; y por si la distancia
mis señas borra, Monseieurs,
ved, que es el Duque quien habla
de Celeberia. **Rey.** A nosotros
nunca el susto nos embarga,
tanto, que desconozcamos
los Heroes de la Campaña;
à vos sì, Duque, parece,
que el vèr tanta gente armada,
os estorvò el conocer,
que ha sido el que hablaros trata
Carlos, Monarca Francès.

Beuf. Huelgome de que me lo haya
avifado tan à un tiempo
la voz, como la arrogancia;
y pues vuestra Magestad
llegò, en fè de la llamada,
al foffo, què es lo que intenta?

Rey. Nada, y mucho.

Beuf. Mucho, y nada?

Rey. Si, pues si miro al trofèo
de que evitando à mi saña
el trabajo de arrimar
à sus muros sus escalas,
me entregueis à Paris, viene
à ser mucha la ganancia
de recuperar la joya,
sin maltratarla la caja:
y si atiende à quan preciso
es que lo hagais, por dos causas
tan fuertes, como ser mia,
y el dia que està sitiada
no poder vos defenderla,
viene à ser nada en substancia
lo que pido, pues entre ambos
igual conveniencia se halla,
para vos tanto en rendirla,

D

quan

quanto para mi en cobrarla.
Beuf. Si porque desde que rige
 vuestros Exercitos Juana
 la Poncella, essa que obra
 tan en virtud de la Magia,
 que es lo mismo en sus conquistas
 emprenderlas, que lograrlas:
 Si porque en tantos encuentros,
 sitios, choques, y batallas,
 hemos perdido, no solo
 la gente, sino la fama:
 Y en fin, si porque en Clermont,
 donde sus Tropas se acampan,
 indispuerto quedò Enrico,
 Maite de la Gran Bietaña,
 pensais que destituido
 de socorro estoy, se engaña
 vuestro deseo, pues presto,
 fiando al viento en el nacar,
 de sus cruzadas Vanderas
 la divisa de sus Aspas,
 en Filipo de Borgoña
 espero que me le traigan
 con los Flamencos Mosquetes,
 las Escocesas Corazas;
 y asì, ahorrando de razones,
 yo solo sè, que à esta Plaza
 mi brazo es quien la defiende,
 mi conducta es quien la manda,
 y solo deshecha en polvo
 la ganareis, si se gana.
Rey. No dudo, que el Borgonòn
 para socorremos marcha,
 tan velòz, que casi escucho
 el estruendo de sus caxas;
 pero si solo se acerca
 à duplicarme la hazaña
 de otro triunfo, no os aliente,
 Duque, tan necia esperanza,
 de mi piedad abusando;
 pues antes que sus Esquadras
 lleguen, sino me entregais
 à Paris, por la Sagrada
 Insignia, càndido honor
 de aquesta celeste Vanda,
 que à escala vista he de entrar
 en ella, sin que de quantas
 enemigas vidas cela,

contrarios alientos guarda,
 uno reserve el fogoso
 ardimiento de mi espada.

Beuf. Poco essa amenaza temo.

Juana. Pues à què, arrogante, aguarda,
 que no coronas los muros
 de aquella Inglesa jactancia,
 cuyos humos os quedaron
 de las cenizas passadas?

Beuf. Mucho extraño, que delante
 del Rey haya quien con tanta
 osadìa hable. *Juana.* Què mucho,
 Inglès, si yo soy la Magia,
 que hechicera encantadora
 vuestras altiveces aja?

Y pues decìs, que en mi ciencia
 se fia nuestra arrogancia,
 escusame, que del negro
 pacto el conjuro me valga
 para tomar la Ciudad,
 pues dudar es ignorancia,
 que à sobrenatural fuerza
 no hay resistencias humanas.

Beuf. Si quando te viò à sus pies
 Enrico, hubiera su rabia
 dadote la muerte, aora
 de la fortuna en la tabla
 mudado estuviera el juego.

Patin. Pues echar otra varaja.

Juana. Yo, Inglès, sino te resuelves
 à hacer lo que se te manda,
 la primera he de fer, que,
 sobre las almenas altas
 de esse rebellin tremole
 mis Vanderas, sin que à tanta
 bolante lluvia de dardos,
 ardiente nube de balas,
 me defienda la rodela,
 ni me redima la malla.

Beuf. Si te endurece el conjuro,
 què mucho? *De/fin.* Por què te cansa
 Juana, en andar dilatando
 las obras con las palabras?

Duque. Señor, advierte que pierdes
 todo el tiempo, que dilatas
 la gloria del vencimiento.

Condest. Nuestro es el dia, què aguarda

Rey. Dices bien: à Paris, hijos.

Beuf.

Beuf. Ingleses, à la muralla.

Duque. A escala vista se dà el assalto. *Todos.* Toca al arma.

Arriman escalas, y coronandose el muro de Soldados, se dà el assalto espada en mano, oyendose tiros, caxas, y trompetas; y subiendo Juana la primera, siguen el Duque, el Condestable, y otros Soldados, y el Rey detiene al Delfin.

Juana. Al muro. *Patin.* Suban ustedes, que yo guardarè las capas.

Rey. Dònde vàs, hijo? *Delfin.* A ser yo quien este laurèl te añada.

Rey. Bien de tu aliento lo creo; mas no arriesgues en tu infancia tu vida, y la mia. *Beuf.* A ellos.

Delfin. En el ardor que me inflama, rebentando està el incendio, por ir vertiendose en asquas.

Patin. Ira de Dios, como trepa la señora Mari-Macha. *Caxas.*

Unos. Viva Enrico. *Otros.* Carlos viva.

Unos. De la Poncella la espada nos ciega. *Beuf.* Còmo, cobardes, el muro se desampara?

Rey. Arriba, arriba, Monseñores.

Patin. Abaxo, abaxo, Madamas.

Beuf. Aunque tu poder me rinda, no has de lograr temeraria, ni mi prision, ni mi entrega. *Vase.*

Rey. Ya, qual vivora enroscada à sus piedras, la Poncella quantos avenena mata.

Delfin. Alenquèr, y el Condestable la figuen. *Patin.* Victoria, mi ama.

Rey. Ya aquel rebellin domina.

Juana. París por el Rey de Francia.

Tremola en el muro una Vandera Francesa.

Duque. Ningun Payfano, Soldados, se maltrate. *Unos.* A la estacada.

Otros. Al rastrillo. *Delfin.* Y tù no subes?

Patin. Tengo aquesta pierna mala.

Delfin. Cobarde eres. *Patin.* Esse vicio me quedò de unas tercianas.

Tocan dentro marcha à lo lexos.

Rey. Mas què marcha es la que en ecos, tan à media voz se alcanza à escuchar, que el mismo viento

que la conduce la gasta?

Delfin. El socorro es. *Patin.* A este tiempo fuele llegar en Campaña.

Rey. Tarde viene ya, si piensa desvanecerme la hazaña.

Delfin. Juana. Abrid las puertas.

Patin. Qual fueran los panderos de Vizcaya.

Suena ruido de cadenas dentro, y abrese la puerta de la Ciudad, y salen por ella Juana, el Duque, el Condestable, y Soldados.

Juana. Ya, invicto señor, París buelve à doblar la garganta al yugo de vuestro Imperio, al poder de vuestras Armas, tan como siempre triunfante, que de las Tropas que estaban ya en fuga, el Governador no parece, pues fiada su vida à su precipicio, hay quien dice, que de la alta boca de aquella furtida se despeñò à la Campaña, pensando que huye su muerte quien vè à parar en su infamia.

Rey. Solo tù, heroico blason de Loringia, lograras restituirme la Augusta Diadema tiranizada; *Marcha à lo lexos.* mas sabe, que aun no has vencido.

Juana. Si lo decís porque baxan costeando el margen del Sena las enemigas Esquadras de Filipo, presto harè que vea, que en la demanda, las Vaderas, que èl tremola, la Poncella las arrastra.

Rey. Condestable, con la gente de Anjou, Provenza, y Navarra, guarneced la Fortaleza; pues porque el amor atraiga la lealtad de los Payfanos à vista de su Monarca, quedará el Delfin con vos: Vos, Duque, haced que en dos alas la demás gente se forme para embestir cara à cara

al Borgoñon, no presume
que los Franceses se cansan
tan presto, que de un assalto
no pasan à una batalla.

Duque. La execucion te responda:
y, ò quiera la fuerte, en tanta
confusion, que yo averigue,
què ha hecho el hado de Madama! *Vase.*

y. Ay Inès, que entre el confuso
estruendo de la Campaña, *ap.*
aun conservo tus memorias!

Toca à marcha. *Juana.* Toca à marcha.

Condest. A la Ciudad. **Rey.** A la lid.

Delfin. El Cielo, señor, os traiga
victorioso. *Juana.* Corazon,
en vano que crea tratas
en los presagios, que anuncias,
los temores, que disfrazas.

Entranse por la puerta de la Ciudad el Con-
destable, y el Delfin, y cubrese todo; y
vanse por otra parte el Rey, Juana,
y Soldados.

Patin. Vè aqui ustedes, si aora fuera
yo Soldado, y no arrimàra,
ò la cuerda à mi mosquete,
ò la mano à mi tarama,
viniera un Sargento, y con
el palo de la alabarda
otro par de pantorrillas
me pusiera en las espaldas.
Ahì es decir, que si hiciesse
algun tornillo sin fragua,
no huviere el arcabuceadle,
que le acompañe una manga,
que se ponga bien con Dios,
que le tire un camarada,
atar mano, hincar rodilla,
vendar ojos, pedir agua,
à la sien, que es buena muerte,
al pecho, que es linda gracia;
y despues de estos martirios,
no hicieran una fritada
con mis sessos, para que
almorzasen las urracas?
No señores, no hay mas vida,
que libertad brivanada, *Ruido de batalla.*
y ande el dengue: ira de Dios!
còmo en el Campo se caSCAN

las liendres; pero afufemos,
miedo. *Vase.*

Caen abrazadas Inès de hombre, y Juana be-
rida, con las espadas desnudas.

Las dos. Los Cielos me valgan.

Juana. Hombre, cayo arrojado pudo
atreverse à tan estraña
accion::: mas què es lo que miro

Inès. Yo soy, no te admire nada,
pues ofendida, y zelosa,
soy dos veces temeraria:
y pues muerto tu cavallo,
al arrojarte se abraza
contigo el desesperado
despecho mio, villana,
aora verèmos, lidiando
cuerpo à cuerpo, quien mas ardua
empressa logra; tù, que
tan à tu salvo me agravias,
ò yo, que tan à mi riesgo
de ti me vengo. *Juana.* Repara,
que si porque me has seguido
herida, ciega, y cansada,
piensas rendirme, has de vèr
quan presto te defenga
mi valor. *Inès.* Lidia, y no alejes
con tu omision mi venganza.

Dent. *Filipo.* Cercadlos, pues las divisa
de las plumas, y la vanda,
que es la Poncella aseguran.

Juana. Ya aquellas voces declaran
tu traicion. *Salen Filipino, y Soldados.*

Filipo. Date à prision;
pues aunque desbaratadas
mis Tropas huyen, con solo
este trofeo se salva
la pèrdida de oy. *Inès.* Mi acero
se empeñò en aprisionarla,
y èl ha de lograrlo. *Filipo.* Quita.

Juana. Competencia es escusada,
porque à nadie he de rendirme.
Cercanla los Soldados, cae, y asenla.

Filipo. Si se resiste, matadla.

Juana. Quando la fuerte se muda,
aun hasta la tierra falta.

Dentro. La Poncella no parece.

Dent. *Rey.* Aunque el centro la ocultàra,
la buscarà mi denuedo.

Filipo.

Filipo. Quitadla el acero, y vaya en alas de mi deseo, donde consiga llevarla à Enrique, ya que el parage permite en buena ordenanza irnos retirando. **Juana.** Solo siento mirar, que en mi falta, con el consuelo del Rey, la defensa de la Patria.

Filipo. A què aguardais?

Sold. Monta, monta.

Filipo. Soldado, pues fuiste causa de esta gloria, ven conmigo, para que empiece à pagarla, embiandote con la nueva à Clermont. **Inès.** Aunque mi rabia solicitaba su muerte, he sentido su desgracia.

Juana. Si esto es voluntad del Cielo, valor, paciencia, y constancia.

Llévanse Filipo, y Soldados à Juana.

Inès. Ya, à costa de aquella vida, lográsteis, zelosas ansias, que Carlos en la Poncella pierda el objeto que amaba, sienta el riesgo que padece, y en efecto:-

Sale el Rey con la espada desnuda.

Rey. Rama à rama registrarè la espesura.

Inès. No hareis, que hay quien lo embaraza.

Rey. Otro pesar! pues tù como?

Inès. El Rey es. *ap.*

Rey. Dònde està Juana, ya que no es esta ocasion de averiguar tu mudanza?

Inès. Donde para persuadirla, no bolverèis à mirarla.

Rey. Luego (ay de mi!) la Poncella và prisionera? **Inès.** En su guarda à toda brida camina aquella bolante Esquadra.

Rey. Calla, que essa voz me ha muerto.

Inès. Y porque veais que paga mi amor con un beneficio una ofensa, no en cobrarla vuestra Magestad se empeñe, pues podrá ser que trocada

la fuerte, en vos sea golpe, lo que es en ella amenaza. *Vase.*

Rey. Como es posible (hà fortuna!) aunque arriesgue vida, y fama, Reyno, y honor, que no intente, à despechos de humo, y balas, darla libertad? *Al irse sale el Duque.*

Duque. A dònde, señor vais? **Rey.** Donde me llama obligacion, y cariño: Juana (ay infelice! que falta voz al labio!) Juana, Duque, và prisionera. **Duque.** Aunque tanta pérdida es fuerza sentir, mirad, pues nos lo embarazan las quiebras de las furtidas, los despeños de las zanjias, que hay riesgo evidente en ir picando la retaguardia.

Rey. Pues què he de hacer? **Duque.** No fiar à una fuerte la ganancia, si en pactos de buena guerra os la bolveràn mañana à cange, ò rescate. **Rey.** Solo me detiene essa esperanza; y mientras llega, Tambòr, **Caxas.** toca à recoger. **Duque.** O quàntas sospechas guardas, recelo!

Rey. No me mientas, confianza. *Vanse.*
Salen el Rey Enrico, el Duque de Beufort, y Talbòt con vanda, y capote.

Enrico. Si ya Paris se perdiò, qualquier consuelo es en vano.

Beuf. A denuedo mas que humano, mal pude resistir yo; demàs, de que en los Burgueses el noble afecto leal à su Señor natural, sino por sus intereses, de parte de su poder, se puso de calidad, que dentro de la Ciudad tuvimos mas que vencer.

Enrico. Una abatida Pastora, una misera villana, con las victorias que gana mis altiveces desdora?

Vivo yo:- Talbòt. Mirad, señor:-

Enrico.

Enrico. Nada , Talbòt , me digais ,
pues tan claro averiguais
su triunfo , y mi deshonor:
O pese à la adusta fiebre,
que quando la Ciudad hubo
de asfaltarfe , me detuvo
en Clermont , porque celèbre
Francia quanto yo lamento!

Beuf. A fuerzas de la fortuna
no hay resistencia ninguna;
y bien lo dice mi aliento,
al mirar que mi osadìa
del muro à arrojarfe llegue,
por no ser yo quien la entregue,
aunque era quien la perdìa.

Enrico. Toda la dichosa estrella
con que à Francia lidiar viste,
procede de que la asiste
la Magia de la Ponce.

Talbòt. Quièn lo duda ? mas no puedo
dexar de decir , señor,
que su admirable valor
poner puede al mundo miedo;
despues que en el bosque herido,
debì solo à su cuidado,
haviendo recuperado
todo el aliento perdido,
bolver à tus pies , notè,
que es Juana muger prudente,
atenta , sàbia , y valiente;
y que lo es todo , se vè
solo en la galanterìa
con que de su urbanidad
recibì la libertad.

Enrico. Pues còmo en presencia mia
alabais , à quien de fuerte
culpo , aborrezco , y baldono,
que no he de acabar mi encono
hasta faciarle en su muerte ?

Talbòt. Yo , señor:-

Enrico. No os disculpeis.

Sale Madama Inès de hombre.

Inès. Si puede un nuevo Soldado
lograr la dicha , de que Arrodillase.
borre vuestra huella el labio,
no la negueis , gran señor,
en albricias de que os traigo
buenas nuevas. **Enrico.** Recobrò

Filipo à Paris ? **Inès.** Mas alto
triunfo es el que ha conseguido,
pues hizo su ardor bizarro
prisionera à la Ponce.

Enrico. Què dices ? llega à mis brazos,
que ni con todo mi Imperio
essa noticia te pago.

Talbòt. Cielos , Madama no es esta ? *ap.*

Enrico. Còmo fue ? **Inès.** Por no cansaros,
mas presto lo sabreis de este
pliego , con que me adelanto
de orden del Duque. *Dale un pliego.*

Enrico. Mostrad.

Beuf. Esta vez faltò el encanto.

Inès. Mucho , Coronel , me alegro
de veros tan alentado.

Talbòt. Tarde un infelice muere.

Inès. No pienso que lo sois tanto,
como imaginais. **Talbòt.** Hà falsa ! *ap.*

Enrico. Bolved à darme los brazos,
pues me avisa el Duque , que
con la Ponce lidiando
os hallò , y que à vos se debe
el haverla aprisionado.

Inès. Què no emprenderàn los zelos ! *ap.*

Ya , señor , estoy pagado
con la honra de haver venido
corriendo la posta , à daros
esta nueva , à cuyo fin
me adelantè el corto espacio
de dos millas. **Enrico.** Bien lo muestra
el ronco acento bastardo
de caxas , y de clarines,
que publica que ha llegado
Filipo à Clermont. **Talbòt.** Què mal
la vista de Inès aparto ? *ap.*

*Tocan caxas , y clarines , y salen Filipo,
Duque de Borgoña , y Soldados , que traen
prisioneros à Juana , y Patin.*

Filipo. Victorioso , aunque vencido,
aunque pesaroso ufano,
Marte Inglès , à vuestra vista
oy me restituye el hado,
midiendo los dos extremos
del infortunio , y el lauro:
tarde à socorrer la Plaza,
de la invasion , del asalto,
lleguè ; pero no tan tarde,

que

que no configa el aplauso
de traer en un prisionero
à todo el Campo contrario.

Enrico. Sea, señor, vuestra Alteza
bien venido, donde en lazos
de amistad, en parabienes
se vierta el afecto al labio.

Patin. Oye usted, à mi tambien
me traen preso?

Sold. 1. Pues no es llano
si es espia? **Patin.** Miente el mundo,
que no soy sino cavallo.

Enrico. Dònde la Poncella està?

Juana. A vuestros pies, confesando
quan instable la fortuna *Arrodillase.*
trueca los bienes en daños,
muda en pesares las dichas;
pues la que ayer en el Campo
os daba fusto venciendo,
os dà oy lastima llorando.

Enrico. Vès como no eres, villana,
de corazon tan gallardo,
como diò à entender tu astucia,
pues en extremos contrarios,
quanto persuadia el arte
està desmintiendo el llanto?

Juana. Ahì verèis quan prodigiosa
soy en todo, pues entre ambos
afectos, como hombre lidio,
y como muger persuado.

Enrico. En fin, te truxo la suerte
à mis pies.

Juana. Quàndo han hallado
otro centro, que el desprecio,
los que son bienes humanos?

Enrico. Al vèr que tu Magia ha sido
quien solo en tan breve plazo
mis triunfos ha obscurecido,
mi laurèl ha deshojado,
no sè como sufte mi ira
verte, y no hacerte pedazos,
porque en ti acaben:: *Empuña.*

Todos. Señor::-

Patin. Esto tenemos? mal año!
Aquesto vendrà à parar
en ahorcar al criado.

Enrico. Esto ha de ser: Talbòt, Duque,
mirad, que à vuestro cuidado

pongo la averiguacion
de tan nunca visto acaso:
examinad, inquirid,
si es verdadero, ò si es falso
el credito de que obra
Juana en la virtud del pacto;
pues con vuestros pareceres,
remitiendolos firmados
al General Auditor
de mi Exercito, dar trato,
no venganza à mi rencor,
sino castigo à su engaño.

Beuf. Abreviar, señor, importa
los terminos, porque Carlos
no buelva à cobrar su prenda.

Enrico. En haviendo averiguado
la verdad, en el Castillo
la pondreis presa. *Talbòt.* Este cargo *ap.*
perdonàra yo. **Patin.** Esto ya
và de Herodes à Pilatos.

Juana. Animo, corazon mio, *ap.*
y pues sentimos, suframos,
no me haga falta el valor
donde le he menester tanto.

Enrico. Juana, por mas que me irrite
el ceño con que os amago,
soy Rey, y he de preferir
lo justiciero à lo airado;
no os quexeis de mi, pues dexo
vuestra vida en vuestro labio. *Vase.*

Juana. Què he de decir, si solo es
mi inocencia mi descargo?

Inès. Tràs el Rey voy: quàndo, Cielos,
cessaràn mis sobrefaltos! *Vase.*

Soldad. Què orden nos dà Vuecelencia?

Beuf. Ahì esperad retirados
à que os llamemos. **Sold. 1.** Y què
harèmos de este villano,
que, siguiendo à la Poncella,
hasta aqui ha venido? **Patin.** Es falso,
porque yo, ni voy, ni vengo.

Beuf. Quièn sois?

Patin. Un pobre Pazguato,
que ando à la briva: si digo *ap.*
que es mi ama, me haràn quàrtos.

Juana. Callarè, que me ha seguido. *ap.*

Talbòt. No me parece en su trato
hombre de importancia. **Patin.** Usted
vi-

viva muchísimos años
por tanta merced. *Beuf.* Dexadle.

Patin. Y usted por el agasajo
viva muchísimos mas. *Vanse los Soldad.*
La turca harè, por si acaso *ap.*
algo hay que avisar al Rey,
mientras no me den con algo. *Vase.*

Juana. Con què intento, ò què malicia
Enrique me havrà dexado *ap.*
con los dos à solas? *Talbòt.* Juana,
porque de una vez sepamos
los prodigios de tu vida,
oy, que à solo averiguarlos
nos dexa aqui el Rey, responde
à lo que havemos entrambos
de preguntarte. *Juana.* Decid,
verèis como os satisfago.

Talbòt. Quièn, di, para que trocasses
en el baston el cayado,
à tanto empeño te induxo?

Juana. Un precepto soberano.

Beuf. Luego hacernos creer pretendes,
que conocido milagro
fue del Cielo. *Juana.* Nunca yo
fui digna de favor tanto.

Talbòt. Pues soberano precepto,
sin ser del Cielo, no es claro,
que se implica? *Juana.* Jamàs yo
discurro en lo que no alcanzo.

Beuf. Què Ley professas? *Juana.* La que
han professado los Francos
desde Clodovèò, pues
siempre han seguido los passos
de Christianísimos Reyes
Christianísimos Vassallos.

Talbòt. Pues como, siendo Christiana,
te has al estudio aplicado
de la Magia? *Juana.* No sè que haya,
apacentando ganados,
mas libros, que la memoria,
mas ciencias, que el desengaño.

Beuf. Dònde naciste? *Juana.* En Donprè,
ilustre Villa del ancho
distrito de la Lorena.

Talbòt. Pues con què motivo, ò quàn-
do veniste à Orleans? *Juana.* Por la amena
fertilidad de sus pastos,
traducir quise à su dehesa

el vulgo de mis ganados.

Beuf. Viòte alguna vez el Rey,
antes de entregarte el mando
de sus Tropas? *Juana.* No.

Talbòt. Pues como
supo que para su amparo
tan cerca estabas? *Juana.* No sè.

Beuf. Pues què sabes? *Juana.* Lo que callo.

Talbòt. Eflo queremos saber
nosotros. *Juana.* Pues no ha bastado
mi modestia à dissuadir
vuestra porfia, escuchadlo:
En la feliz quietud de mi Cabaña,
al despuntar el Sol, estaba un dia,
quando càndida luz, que el Cielo embia,
mis ojos ciega, y sus carrizos baña:
Sal, Juana (dixo) à ser en la campaña
vida de la Francesa Monarquìa,
pues su Rey sabe, que à tu brazo fia
tan sagrado poder, tan nueva hazaña.
Pronta al precepto, cuyo auxilio espero,
el monte dexo, y para vuestro estrago,
rijo el baston, que os oprimio guerrero:
Con que si un Cetro elevo, otro deshago,
aunque yo puse el filo del acero,
el Cielo diò el impulso del amago.

Talbòt. Vès como todo ha venido
à parar en un ideado
fantastico desvario,
cuyo juicio temerario
quiere acogerse al portento,
por dissuadir el encanto?

Beuf. Para que tù del Francès
desvanecieses los daños,
de gastar el Cielo havia
luces, avisos, ni raptos?
y quando asì (suponiendo
el mèrito, que no hallo)
te revelasse el secreto,
còmo à Carlos, anegado
en las ilicitas ondas
de lascivo amor profano,
pudo dar en el aviso
certidumbres del reparo?

Juana. Quàn-
do no ha sido del Cielo
incomprehensible lo arcano?

Beuf. Basta, que ya de escuchar
hipocresias me canso;

y pues quanto dices te hace tan sospechosa en el trato diabolico de conjuros, supersticiones, y ensalmos, presto daràs con tu muerte la satisfaccion: Soldados. *Salen.*

Soldad. Què nos mandas? *Beuf.* Que lleveis al mas retirado espacio del Castillo essa muger.

Talbòt. Lastima dà el verla. *Sold.* Vamos.

Juana. Gustosa voy al castigo. *Llevanla.*

Beuf. Avisar es necesario al Rey. *Juana.* Fortunas del mundo, quando no dais este pago! *Vanse.*

Tocan à marcha, y salen el Rey, el Delfin, el Duque, el Condestable, y Soldados, todos de luto.

Rey. Ya que obstinado Enrico persevera, por vengarse mejor de esta manera, en no entregar à cange, ò à rescate la persona de Juana, no dilate mi esfuerzo vengativo cobrarla à fuerza de armas, pues no vivo hasta mirarla libre de su acero; y bien confirma, que sin ella muero el negro trage que mi pena viste, si bien es (aunque triste à su tragedia mi dolor tributo) para pèrdida tanta poco luto.

Duque. No, señor, desconfie vuestro aliento de bolverla à cobrar, pues mas atento verà el Rey que se opone tanta saña al cortefano amor de la campaña.

Delfin. Si hasta aora no ha querido dar su enojo à partido, serà por discurrir, que su venganza aumenta el interès con la tardanza.

Rey. Nada havrà que me pida, que yo no dè por Juana, y si mi vida, mas que de mis Vassallos, mia fuera, tambien mi vida en precio suyo diera.

Cond. Toda essa estimacion, señor, merece brazo por quien tu acero se establece.

Rey. Essa es razon, para que mi enemigo le quiera deshacer. *Sale Patin.*

Patin. Dios sea conmigo.

Duque. Dònde, Soldado, vais?

Patin. Sea bien hablado,

que aunque roto me veis, no soy Soldado.

Condest. El criado es de Juana.

Patin. Hablar no puedo.

Rey. De quìen venis huyendo?

Patin. De mi miedo.

Rey. Si le traeis con vos, no es escusado?

Patin. Es que nunca se aparta de mi lado.

Duque. De dònde vienes?

Patin. De una romeria.

Duque. Dònde fuiste?

Patin. A Clermont: ay ama mia! *Llora.*

Delfin. Suspende el llanto.

Condest. Templa los enojos.

Pat. Soy yo muy tierno: ay hija de mis ojos!

Rey. Con lagrimas nos respondes,

quando de tu ama te acuerdas?

habla, què traes, villano?

Patin. Què he de traer, malas nuevas.

Afsi que el señor Bretòn

pillò como en ratonera

à Juana, y en Clermont diò

à toda brida con ella;

y afsi, que yo piàn, piàn

tràs ella me fui allà, en fuerza

de que con su pan comi

su cochifito de oveja,

al verla à sus pies Enrico,

tratandola de hechicera,

sin reparar, que lo bruja

no puede andar sin lo vieja;

quiso matarla, y la pobre:--

Maldita sea la guerra,

amen, Jesus. *Llora.*

Rey. Vè adelante.

Patin. Como iba diciendo: Apenas,

passando dos, ò tres dias

en hacer las diligencias

de no sè què cartapacio,

que se hace de malas lenguas,

llegò en sumaria, ò en suma

el dia de la sentencia,

quando la:-- ay pobre de mi,

que me quedo en tierra agena,

pobre, y sin casar! *Rey.* Profigue.

Patin. Què he de proseguir, si queda

sentenciada à chicharron

de la sartèn de una hoguera?

Rey. Què dices, hombre? *Patin.* Que al vèr

E

que

que mañana à Juana queman,
por si podeis remediarlo
me bolvi al pie de la letra,
donde:- *Rey.* No profigas.

Delfin. Calla.

Rey. Que al discurrir su tragedia:-

Delfin. Que al acordar su peligro:-

Rey. Yerto el labio:- *Delf.* La voz muerta:-

Rey. Casi sin ruido pronuncia.

Delfin. Casi sin alma se quexa.

Duque, y Condest. Infausta noticia!

Rey. Hà Enrico,

què infamemente te vengas!

Patin. Ay triste Patin! *Rey.* En fin,

està su ruina tan cerca

como dices? *Patin.* Ya quedaban

amontonando la leña

para el brafero. *Rey.* Franceses,

oy es el dia en que vuestra

osadia ha de ariadirme

la mas gloriosa Diadema;

la buelta de Clermont marche

mi Exercito, por si llega

à tiempo de embarazar

la muerte de la Ponce,

que por San Dionis os juro,

mi Patron, que en su defensa

he de arriesgar mi Corona;

pues si su valiente diestra

la recobrò para mi,

què hago yo en darla por ella?

Delfin. Ni yo en arriesgar mi vida,

para pagarla la deuda

de havermela dado à mi.

Duque. Ninguno havrà que no emprenda

la mas dificil hazaña,

por llegar à socorrerla.

Condest. Sin Juana nada es ventura.

Rey. A Clermont. *Duque.* Toca, Trompeta.

Rey. Toca, mas sea trocando

la armoniosa cadencia

del bronce à la destemplada

melancolia funesta *Caxas, y sordinas.*

de la sordina, pues quiero

que en mi sentimiento vean,

por si la encuentro difunta,

que adelanto las exequias:

Hà traidora Inès, què caro *ap.*

tu defengano me cuesta!

Duque. Sino la libramos, Francia
se anegará en sangre Inglesa.

Delfin. Nadie de quartel, y paguen
muriendo el que Juana muera. *Vase.*

Patin. Vè aqui usted de lo que sirve
ser Soldado? sino huviera

mi ama metidose en montas,

tarraras, ni votaselas,

se ahorrà sin estudiar

de quemarse aora las cejas;

pero voyme tràs el Campo,

pues, ò bien, ò mal suceda,

bueno es verlo. *Vase.*

*Descubrese al lado derecho un monte, en
cuya cima havrà un arbol, y al pie de
el algunos troncos, y sale Talbòt siguién-
do à Madama Inès.*

Talbòt. Dònde, ingrata,

caminas? *Inès.* Donde me lleva

el desprecio de mis hados.

Talbòt. Mal haces, si huir intentas

de mi, porque no te diga

tus traiciones, tus cautelas,

tus engaños; porque al fin,

què logras, quando te ausentas,

del desdoro de escucharlas,

si hiciste el de cometerlas?

Ya sè que el Rey:- *Inès.* Quien os diò

tan atrevida licencia,

que en mi agravio:- *Talbòt.* Si tus zelos,

en odio de la Ponce,

te induxeron à adular

tu enojo con tu tragedia,

no estès tan vana de haverlo

logrado, que en tal empresa

quedarà tu agravio vivo,

despues de estàr ella muerta.

Inès. Agradeced al acaso

el que en la verde eminencia

de aquel monte, el prevenido

rustico cadahalfo sea,

y que el Rey de su castigo

viene à ser testigo en esta

poco distante Alqueria;

pues si este estorvo no huviera,

yo te sacàra, villano,

por las espaldas la lengua.

Talbòt.

Talbòt. Poco temo tus amagos.

Inès. Presto harè yo que los temas.

Tocan à marcha , y salen el Rey Enrico, Filippo , y el Duque de Beufort.

Enrico. Està todo prevenido ?

Beuf. Si señor. **Enrico.** Antes que venga Juana à morir , mirad , Duque, si algun escrupulo queda en ser injusta su muerte: disfrace con apariencia *ap.* de Religion mi venganza.

Beuf. El que ha dado la sentencia es el Obispo de Bobes, cuyo parecer aprueban Nicolàs Midi , y Guillermo Spinet , hombres de letras.

Enrico. Yo les remitì la causa.

Filipo. No sè si Enrico lo acierta. *ap.*

Enrico. Pues para que mi justicia dè à entender de esta manera, que el Rey no es Juez , sino parte, en causa que se atraviesse la Religion , no se haga en todo mi Campo seña de sentimiento ; antes bien, desplegadas las Vanderas, desnudas las Armas , dulces las caxas , y las Trompetas, mas sea salva del triunfo, que clamor de la tragedia.

Beuf. Antes que muera ha pedido, que el hablar se le conceda à vuestra Real Magestad.

Enrico. En vano piensa , si piensa moverme : mas para darla esse consuelo , traedla. *Vase Beufort.*

Filipo. Perdonad , que me retire, gran señor , antes que venga.

Enrico. Piadoso sois. **Filipo.** Es muger. *Vase.*

Enrico. Guarde el Cielo à vuestra Alteza.

Talbòt. Triste dia. **Inès.** Ya la Guardia la trae à vuestra presència.

Tocan caxas , y clarines , y salen delante Soldados con armas , detrás el Duque de Beufort , y Juana de luto , con un velo negro en el rostro.

Juana. A vuestros pies , generoso Enrico , Juana de Arc llega, *Arrodill.*

mas que à pretender su indulto, à confirmar su inocencia.

Bien sè , y despues sabrà el mundo, quan libre estoy de la impuesta acusacion , de que en fè de diabolica asistencia triunfè de vuestras Esquadras; porque còmo ser pudiera, que à otros valiesse , y no à mi, sin que al romper la cadena me eximiesse del castigo, el dia que à esos pies puesta, quien allà triunfò orgulloso, aqui se postra sujeta ?

Mirad , señor , que la embidia, vapor infiel , nube densa, para cegar vuestros ojos ha ido quaxando mis nieblas.

Todo es sombras , todo es iras, si bien entre todas ellas la antorcha de mi verdad brilla firme , y arde eterna. Mas por què me admira el vèr, que engañadamente ciega Inglaterra , me valdone para vengarse , si esta no es la primer tirania, que ha cometido Inglaterra ?

Enrico. Desventurada Pastora, todos los hombres de ciencia de mi Reyno , han declarado quan imposible es que huvieras podido conseguir tantas hazañas , y tan diversas, sin que incurra en sortilegio, pena capital merezcas; y pues à tales delitos la cara del Rey no es vènia, llevadla. *Al asirla los Soldados, los desiene.*

Juana. Apartad , y no temais que me desapareca. En fin , para una inocente no hay clemencia ?

Enrico. Esta es clemencia.

Juana. Pues vamos à morir : Francia, tu amparo la vida cuesta à la Poncella de Orleans: Hombres , peces , plantas , fieras, aqui

aquí acaba mi fortuna;
pero miento, que aquí empieza,
pues Dios, que me dió el precepto,
me premiará la obediencia.

Subenla los Soldados à la hoguera, que estará humeando, la atan al árbol, y tocan dentro caxas, y sordinas.

Enrico. Mas qué nueva marcha escucho?

Talbòt. A la espalda suena de esta pequeña colina. *Inès.* Ya la voracidad sedienta del fuego, en humos la oculta, y à mongibelos la cerca.

Beuf. Armada gente parece que domina la eminencia.

Affomanse por el lado izquierdo el Rey, el Delfin, el Duque, el Condestable, Patin, y Soldados.

Enrico. Franceses son. *Rey.* Ha del Campo.

Enrico. Quién à èl llama?

Rey. Quien intenta decir à Enrico, que Carlos de Francia en librar se empeña de la Poncella la vida, à cuyo efecto desea, que cara à cara en el llanto se dexe ver, ya que niega su persona al excesivo precio que ofrece por ella.

Enrico. Sin duda en aquella cumbre no haveis visto de la hoguera el artificial vesubio?

Rey. Si hemos visto; mas no dexa el humo ver mas que el humo.

Enrico. Pues porque sin ver lo vras, Juana en su fuego la vida và sepultando en pavesas.

Rey. Juana muere! pues qué aguardo? Arma, arma. *Todos.* Guerra, guerra.

Enrico. Todos sois pocos. *Delfin.* A ellos,

Sale Filipo. A vuestro lado estoy. *Rey.* Ea, hijos, que ya que su muerte

no se embaraza, se venga.

Hacense una ala los Ingleses, y baxan Franceses, y los retiran à cuchilladas.

Patin. Ahora sí, que me enfoldado yo para hacer una buena: mas no es boberia, estando tan al cabo la Comedia?

Dent. *Enrico.* Soldados, à retirar.

Salen el Rey, y el Delfin.

Rey. En tanto que Alenquér puebla de cadaveres el Campo, yo mismo à la cumbre ascienda à ver si aun vive. *Delfin.* Tràs ti và mi valor.

Suben al monte, y baxan à Juana.

Patin. Buena es esta, y estará ya hecha mi amaceniza en su chimenea.

Rey. Juana. *Delfin.* Juana.

Juana. El corto aliento que mi agonía reserva, à mi Rey se sacrifica, quando à mi Dios se encomienda.

Delfin. En tus brazos ha espirado.

Rey. No me dupliqueis con verla tanto dolor.

Salen el Duque, y el Condestable con las espadas desnudas, por distintas partes.

Condest. Como ahora, señor, os paraís? *Duque.* Qué intenta vuestra Magestad, que no, ya su vanguardia deshecha, perfecciona la victoria?

Rey. No me han de quedar ni aun señas de su estrago. *Dentro.* Francia viva.

Patin. Ea, perros, à la oreja. *Caxas.*

Rey. Vamos siguiendo el alcance.

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Y aquí, Senado, la pluma, dando fin à la Comedia, pide perdon, si os agrada la Historia de la Poncella.

F I N.

Con Licencia : EN VALENCIA, en la Imprenta de la Viuda de Joseph de Orga, Calle de la Cruz Nueva, en donde se hallará esta, y otras de diferentes Titulos. Año 1763.